



VOCES DE MUJERES INDÍGENAS Y RURALES:

Recomendaciones para abordar los riesgos
de seguridad climática en Colombia

2022

Acerca de DCAF

DCAF: el Centro de Ginebra para la Gobernanza del Sector de Seguridad se dedica a mejorar la seguridad de los Estados y las personas dentro del marco de la gobernanza democrática, el estado de derecho, el respeto por los derechos humanos y la igualdad de género. Desde su fundación en 2000, DCAF ha contribuido a hacer que la paz y el desarrollo sean más sostenibles al ayudar a los Estados miembros, así como a los actores internacionales que apoyan a estos Estados, a mejorar la gobernanza del sector de seguridad a través de reformas inclusivas y participativas. DCAF Crea productos de conocimiento innovadores, promueve normas y buenas prácticas, brinda asesoramiento legal y de políticas y apoya el desarrollo de capacidades de actores tanto estatales como no estatales del sector de la seguridad.

DCAF - Centro de Ginebra para la Gobernanza del Sector de Seguridad

Maison de la Paix

Chemin Eugène-Rigot 2E

CH-1202 Ginebra, Suiza

Teléfono: +41 22 730 94 00

info@dcaf.ch

www.dcaf.ch

Twitter @DCAF_Geneva

Jefa de la Unidad de América Latina y el Caribe

Cristina Hoyos, Ph.D.

Líder del Proyecto: Abigail Robinson

Autora: Linda Lorena Sánchez Avendaño, Ph.D.

Equipo de investigación: María Teresa González Esquivel, Luisa Sanabria, y Katherine Galeano

Acerca de esta publicación

Este documento fue producido por la Unidad para América Latina & el Caribe de DCAF y financiado por el Reino de los Países Bajos. Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones oficiales del Reino de los Países Bajos.

Agradecimientos

DCAF desea expresar su gratitud a las muchas personas que contribuyeron a la producción de este documento. Estos incluyen a Luz Elvira Jossa Ceballos de la Asociación Pensamientos Ancestrales Oh Corey, mujeres rurales e indígenas en Sibundoy, y mujeres activistas y oficiales de policía de UNIPEP (Coronel Alexander Castillo, Mayor Jorge Ávila y Subintendente Arturo Pedroza) y DICAR que compartieron sus experiencias y puntos de vista. Asimismo, DCAF quisiera agradecer a Andrea Prieto Rozo y a Paula Tejada de la Asociación Ambiente y Sociedad (AAS), y a quienes revisaron contribuyeron a los borradores de este documento: Mark Downes, Cristina Hoyos, Cristina Finch y Mia Schöb de DCAF.

ISBN: 978-92-9222-645-9

Diseño gráfico: Andrea López- **Fotos de portada:** Luz Elvia Jossa©; Laguna La Cocha © DCAF / Cristina Hoyos

Revisión y corrección de estilo en inglés: Lisa Taylor

Traducción a español: Carlos Andrés Lara - Clear Translations

DCAF promueve el uso, la traducción y la difusión de esta publicación. Sin embargo, le solicitamos reconocer y citar las fuentes y abstenerse de alterar el contenido.

Citar como: Sánchez Avendaño, Linda. (2022). *VOCES DE MUJERES INDÍGENAS Y RURALES: Recomendaciones para abordar los riesgos de seguridad climática en Colombia*, Ginebra: DCAF: 2022. © DCAF Todos los derechos reservados.



CONTENIDO

ABREVIATURAS	6
RESUMEN EJECUTIVO	9
INTRODUCCIÓN	11
1.CONTEXTO	14
2. ENFOQUE Y METODOLOGÍA	16
2.1.Estructura	16
2.2.Proceso de Investigación, Participantes y Estrategias Metodológicas	17
3.HALLAZGOS	20
3.1.Seguridad Ambiental	20
Aportes a indicadores rurales de seguridad ambiental	22
3.2.Seguridad económica	23
Aportes a indicadores rurales de seguridad económica	24
3.3.Seguridad alimentaria	24
Aportes a indicadores rurales de seguridad alimentaria	25
3.4.Seguridad personal y comunitaria	26
Aportes a indicadores locales de seguridad personal y comunitaria	27
3.5.Seguridad política	28
Aportes a indicadores rurales de seguridad política	30
3.6.Seguridad en Salud	30
Aportes a indicadores rurales de seguridad en salud	31
4.RECOMENDACIONES	33
ANEXOS	39
Anexo 1: Herramientas Metodológicas Utilizadas con Mujeres Campesinas e Indígenas de Sibundoy	40
Anexo 2: Herramientas metodológicas utilizadas con oficiales de policía de la UNIPEP y la DICAR	42
REFERENCIAS	44

ABREVIATURAS

AAS

Asociación Ambiente y Sociedad

AEG

Autoevaluación de género

BRIAD

Brigada de Atención y Prevención de Desastres

CMNUCC

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

DICAR

Dirección de Carabineros y Seguridad Rural

EC JRC

Centro Común de Investigación de la Comisión Europea

FARC-EP

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo

GAOML

Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley

GCRI

Índice de riesgo de conflicto global, por sus siglas en inglés

GIWPS

Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad, por sus siglas en inglés

GSS

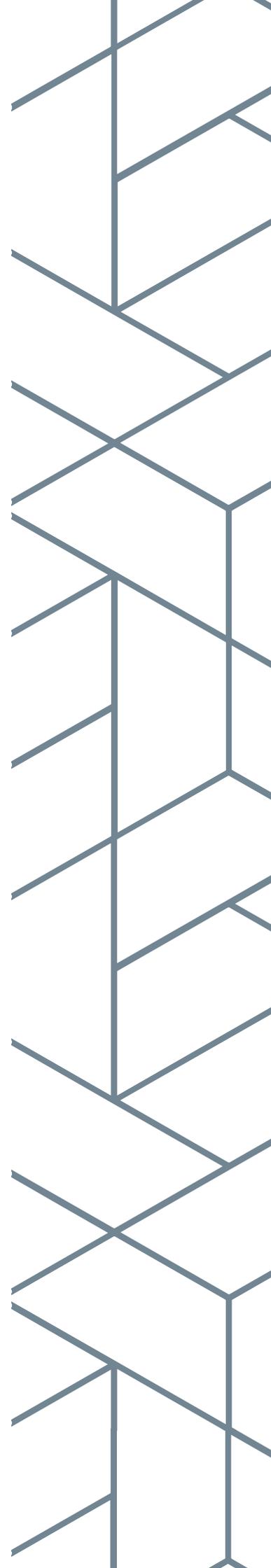
Gobernanza del sector de la seguridad

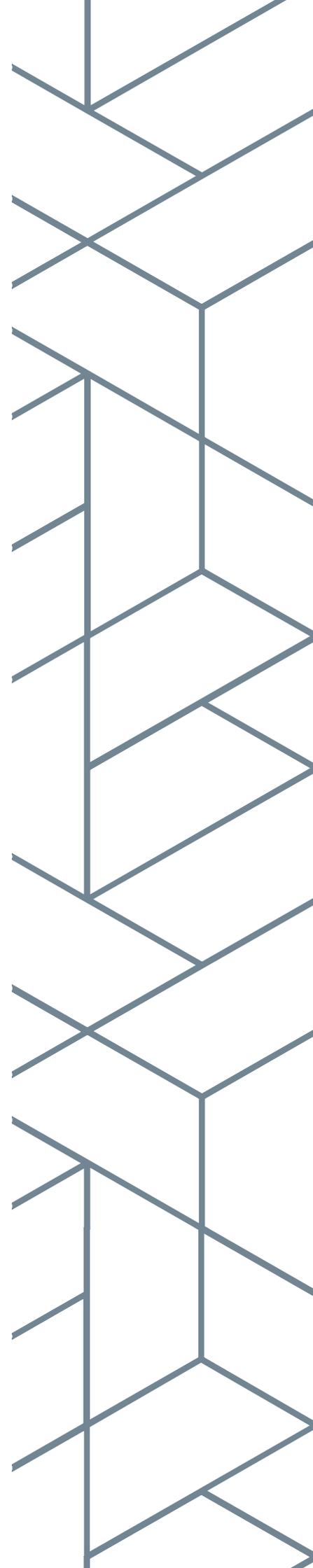
IDEAM

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales

NDC

Contribución determinada a nivel nacional, por sus siglas en inglés





PNUMA

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

PONALSAR

Unidad de Operaciones Especiales en Emergencias y Desastres de la Policía Nacional de Colombia

PRIO

Instituto de Investigación de la Paz de Oslo, por sus siglas en inglés

PTN

Prevalencia del triple nexo

SINCHI

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas

UICN

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

UNIPEP

Unidad Policial para la Edificación de la Paz

VSBG

Violencia Sexual y Basada en Género



**VOCES DE MUJERES
INDÍGENAS Y RURALES:**
Recomendaciones para abordar
los riesgos de seguridad
climática en Colombia



RESUMEN EJECUTIVO

La crisis climática actual¹ ha tenido consecuencias devastadoras, diferenciales y de género sobre la seguridad humana. Las mujeres rurales, específicamente, se ven afectadas de manera desproporcionada por las cuestiones relacionadas con el clima debido a sus roles sociales y su limitado acceso, uso y control de los recursos, así como acceso a la justicia y los procesos de toma de decisiones. Las organizaciones internacionales han logrado algunos avances en la medición a nivel global de los impactos diferenciales de las cuestiones relacionadas con el clima en la seguridad de las mujeres para enfrentar los efectos de la emergencia climática y promover la dimensión de género en la intersección de la seguridad y el medio ambiente. Sin embargo, a pesar de este progreso, la mayoría de las herramientas disponibles en la actualidad se encuentran en forma de índices globales o de alto nivel, los cuales no siempre son óptimos para orientar las intervenciones locales. Los indicadores diseñados de acuerdo con el contexto pueden contribuir a informar iniciativas locales basadas en evidencia sobre la reducción del riesgo de desastres y programas, además de fomentar la provisión de una seguridad sensible al género y al clima por parte del sector de seguridad, dado el papel central que desempeña este sector en el abordaje de la crisis climática.

Desde una perspectiva **ecofeminista**,² este estudio piloto tiene como objetivo contribuir a llenar este vacío existente mediante el desarrollo de recomendaciones para diseñar indicadores específicos del contexto local, y así recopilar evidencia sobre los impactos de la crisis climática en las condiciones de seguridad de las mujeres rurales e indígenas. La integración de esta perspectiva analítica permite una mejor comprensión de las conexiones entre los riesgos y, por lo tanto, es un enfoque útil que se puede replicar en otros contextos.

La información recopilada a través de estos indicadores puede servir como insumo esencial para informar las políticas y la toma de decisiones para abordar las necesidades de las mujeres indígenas y rurales, incluidas aquellas que viven en entornos afectados por el conflicto, así como para desarrollar recomendaciones sólidas para los actores nacionales e internacionales. Para ello, y de acuerdo con los principios de **participación y de sensibilidad (responsiveness) de la Buena Gobernanza del Sector de Seguridad (GSS)**, este estudio combinó metodologías participativas presenciales para incluir a mujeres rurales e indígenas que viven en el Putumayo, con entrevistas en plataformas virtuales con mujeres activistas. Se realizó un taller híbrido con oficiales de la Unidad

¹ En este proyecto, “crisis climática” y “emergencia climática” se utilizan indistintamente. *El uso de crisis y emergencia se prefiere al concepto de cambio climático porque permite dar cuenta con mayor precisión no solo de las aceleradas transformaciones que se han producido en la biosfera, sino también de la gravedad, inminencia, magnitud y peligro que la acción humana conlleva en la eliminación de los ecosistemas y el agotamiento de los recursos tanto para las comunidades como para las especies.*

² El ecofeminismo es un enfoque que concibe los problemas ambientales como intrínsecamente interconectados con la igualdad de género y la justicia social. Por lo tanto, establece conexiones entre las desigualdades estructurales, la subordinación de las mujeres y otros grupos marginados (por ejemplo, niños, comunidades indígenas, personas LGBTQI o afrodescendientes) y la degradación y explotación de los recursos naturales. Véase Gaard, G. (2015). Ecofeminismo y cambio climático. *Foro Internacional de Estudios de la Mujer*, 49, 20-33.

Policial para la Construcción de Paz (UNIPPEP)³ y la Dirección de Carabineros y Seguridad Rural (DICAR).⁴ La participación de policías y mujeres rurales e indígenas permitió revisar y adaptar indicadores globales diseñados por organizaciones internacionales con miras a riesgos y estrategias de mitigación específicos a nivel local.

El proyecto proporcionó espacios seguros para el diálogo en los que mujeres con diferentes niveles de activismo y de diferentes orígenes étnicos hablaron de sus percepciones sobre los riesgos de seguridad y los efectos de la emergencia climática en su vida cotidiana. Una parte central de estas conversaciones fue la evaluación de las mujeres de los vínculos entre sus experiencias individuales y colectivas con la vulnerabilidad climática y la seguridad, así como su evaluación de la aplicabilidad de los indicadores globales para medir estas experiencias. Los diálogos proporcionaron insumos para desarrollar una lista de variables propuestas con miras a desarrollar indicadores locales. Posteriormente, la lista fue compartida y discutida con miembros activos de DICAR y UNIPPEP que trabajan en la construcción de paz ambiental en el Putumayo en el Piedemonte Andino-Amazónico y a nivel nacional. La participación de miembros de las fuerzas policiales que brindan seguridad en áreas de conflicto y afectadas por el clima también contribuyó a identificar áreas donde los datos de indicadores locales podrían ser operacionalizados en el marco de una buena GSS. Este estudio incluye una breve descripción del contexto nacional, el enfoque metodológico y las estrategias implementadas, los hallazgos preliminares analizados a través del **lente de la seguridad**

humana, y un conjunto de recomendaciones a múltiples niveles.

A diferencia de los enfoques tradicionales de seguridad que se centran en la prevención de la violencia y el delito, este estudio sugiere que, en una era histórica marcada por el cambio climático, las prioridades de las comunidades y los proveedores de seguridad están cambiando. Las mujeres rurales e indígenas perciben la seguridad como estrechamente relacionada con la protección de las prácticas ancestrales, el acceso a una alimentación sana y suficiente, la eliminación de la violencia sexual y basada en género (VSBG), el acceso a electricidad y agua potable, la estabilidad financiera, la protección de los recursos y el suelo, así como la protección de activistas ambientales y organizaciones locales.

Algunas de las recomendaciones hechas en la intersección de clima-mujer-seguridad para mejorar la seguridad humana de las mujeres rurales e indígenas incluyen la promoción de enfoques integrales de seguridad y apoyo para líderes y activistas ambientales locales. Las autoridades nacionales pueden contribuir a través de acciones concretas, como garantizar la provisión de seguridad sensible al género y al clima y mejorar la tenencia de la tierra por parte de las mujeres. Por su parte, la Policía Nacional podría generar espacios de diálogo con las mujeres rurales e indígenas y potenciar su formación sobre la intersección entre medio ambiente y género. Se podría apoyar a las comunidades locales en sus esfuerzos por transmitir conocimientos ancestrales y ambientales a las generaciones más jóvenes y crear oportunidades para compartir experiencias y herramientas con otras organizaciones de base.

³ La construcción de paz ambiental es uno de los componentes del modelo de construcción de paz de UNIPPEP. De acuerdo con este componente, UNIPPEP es responsable (junto con otras instituciones) de contribuir a la prevención de delitos ambientales, la gestión de conflictos socioambientales y la implementación de campañas y actividades de sensibilización ambiental orientadas al uso sostenible y la protección de los recursos naturales.

⁴ La DICAR tiene a su cargo la planificación, dirección, desarrollo, supervisión y evaluación de las actividades de prevención y vigilancia de los delitos relacionados con el medio ambiente y los recursos naturales en Colombia. Ver <https://www.policia.gov.co/direcciones/carabineros>.



INTRODUCCIÓN

Las devastadoras consecuencias del cambio climático han llevado a especies y comunidades a una emergencia climática.⁵ La crisis climática, como multiplicadora de amenazas multifacética, exacerba las vulnerabilidades, los desastres y los riesgos existentes que, en conjunto, afectan la seguridad y la estabilidad humana.⁶ Los esfuerzos para prevenir y mitigar los efectos apremiantes de la crisis climática en las comunidades y los Estados son multisectoriales. Esto significa que las instituciones de seguridad y justicia, que desempeñan un papel central en estos esfuerzos, deberán ajustar sus mandatos y operaciones en consecuencia. Si la respuesta climática se integra en las estructuras y planes de seguridad nacionales, las instituciones gubernamentales estarán mejor preparadas para enfrentar la crisis climática actual.⁷

Al responder a los riesgos de seguridad climática, es clave reconocer que, debido a construcciones culturales y sociales, la emergencia climática tiene efectos diferenciales de género. Los hombres, las

mujeres y las personas con identidades de género no binarias no tienen las mismas expectativas ni los mismos niveles de acceso a los sistemas de justicia, uso y control de los recursos, así como de participación en los procesos de toma de decisiones.⁸ Esto significa que la crisis climática se vive y se enfrenta de diferentes maneras. Por lo tanto, la seguridad humana y el medio ambiente deben entenderse como inherentemente entrelazados. Dado que la mayor proporción de personas pobres del mundo son mujeres,⁹ que dependen de recursos naturales escasos y amenazados como su principal fuente de sustento, las mujeres tienen más probabilidades de enfrentar impactos climáticos negativos.¹⁰ Los efectos adversos de la emergencia climática y la degradación de los ecosistemas han exacerbado las desigualdades existentes que enfrentan las mujeres y las niñas, y han agravado sus condiciones actuales de inseguridad alimentaria, alimentando aún más la migración,¹¹ tensiones y conflictos, así como la inestabilidad política y económica en contextos frágiles.¹² Además, la disminución de las oportunidades de acceso, uso y

5 Ver pág. 8 de Ripple, WJ, Wolf, C., Newsome, TM, Barnard, P., & Moomaw, WR (2020). Advertencia de los científicos del mundo sobre una emergencia climática. *Biociencia*, 70(1), 8-12. <https://doi.org/10.1093/biosci/biz088>

6 Barron, E. (5 de marzo de 2021). Climatización de la Seguridad: Sherri Goodman sobre Cimpatico. El Centro para el clima y la seguridad: Explorando los riesgos de inseguridad del Cambio Climático. <https://climateandsecurity.org/2021/03/climatizing-security-sherri-goodman-on-cimpatico/#more-25697>

7 Ver pág. 4 de DCAF - El Centro de Ginebra para la Gobernanza del Sector de Seguridad. (2021). *El cambio climático y su impacto en la provisión de seguridad: El papel de la buena gobernanza y reforma del sector de la seguridad*.

8 Ver Naciones Unidas. (2012). Panorama: Cambio climático. ONU Women Watch. <https://bit.ly/3tVeerK>

9 Según el Banco Mundial, la tasa de pobreza masculina es ligeramente inferior a la tasa de pobreza femenina tanto en entornos rurales (18,7% para mujeres y 17,9% para hombres) como urbanos (5,7% para mujeres y 5,4% para hombres) a nivel mundial. Ver pág. 10 de Banco Mundial. (2018). Diferencias de género en la pobreza y la composición de los hogares a lo largo del ciclo de vida.

10 ACNUDH. (2019). *Estudio analítico sobre la acción climática con perspectiva de género para el disfrute pleno y efectivo de los derechos de las mujeres*, A/HRC/41/26, 1 de mayo de 2019, parágrafo 4.

11 Según el Centro Conjunto de Datos sobre Desplazamiento Forzado, las mujeres y las niñas representan el 50,4% (n=20,7 millones) de las personas desplazadas internas (IDP, por sus siglas en inglés) en todo el mundo. De estas, el 8,2% (n=3,4 millones) se encuentran en las Américas. Ver https://www.jointdatacenter.org/literature_review/women-and-girls-in-internal-displacement/

12 Ver pág. 9 del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, ONU Mujeres, PNUD, & PNUDPA/PBSO. (2020). *Género, clima y seguridad: Mantener una paz inclusiva en la primera línea del cambio climático*.

control de los recursos naturales se ha visto acompañada por un aumento y una diversificación de las situaciones de VSBG.¹³ Estos efectos desproporcionados son aún más graves para las mujeres indígenas, quienes en su mayoría viven en territorios rurales y ancestrales y dependen de economías de subsistencia.

A nivel mundial, a pesar de la magnitud de esta crisis y la presión internacional,¹⁴ las acciones gubernamentales para reconocer la emergencia y frenar sus consecuencias siguen siendo limitadas en su alcance e incipientes en su abordaje desde una perspectiva de género. Adicionalmente, todavía es escasa la evidencia específica para el contexto¹⁵, que considere los efectos de la emergencia climática en individuos y comunidades que experimentan formas cruzadas de discriminación vinculadas a condiciones de pobreza, discapacidad, género, etnia, grado de activismo o acceso a recursos.¹⁶ Uno de los principales desafíos en la evaluación del cambio climático es el seguimiento sistemático de su escala y efectos contra una línea de base que indique cómo se distribuyen los efectos dentro de los ecosistemas y en todos los segmentos de la sociedad, y hasta qué punto las acciones de respuesta y mitigación son efectivas.¹⁷

Para afrontar este reto, se proponen indicadores como herramientas de referencia que utilicen un índice, datos medidos o modelados, para rastrear variaciones, tendencias y variables clave de un fenómeno.¹⁸ Por lo tanto, revisar y personalizar los indicadores es fundamental para medir y comprender la forma en que ciertos riesgos afectan a las mujeres y cómo dichos riesgos cambian con el tiempo en

términos de gravedad, frecuencia y alcance. Asimismo, la evidencia recopilada a través de indicadores puede respaldar programas y la toma de decisiones, incluso en el sector de la seguridad, para abordar las necesidades de cada segmento de la sociedad.

Este estudio piloto tiene dos objetivos: primero, contribuir a cerrar esta brecha existente al proporcionar recomendaciones para desarrollar indicadores específicos al contexto local para recopilar evidencia sobre los impactos de la crisis climática en las condiciones de seguridad de las mujeres rurales e indígenas; y segundo, resaltar el conocimiento local sobre cómo estas mujeres conciben la seguridad en entornos afectados por el clima y el conflicto. Este estudio reconoce que las mujeres son un grupo heterogéneo cuyas experiencias varían según la intersección de sus diversos marcadores de identidad, incluida la edad, el grupo étnico y los espacios de vida. Por lo tanto, aunque el alcance de esta investigación se limita a las experiencias de las mujeres en Sibundoy, brinda información importante para examinar los vínculos entre el clima, el género y la seguridad a nivel local.

Debido a su rica biodiversidad, la presencia de múltiples grupos étnicos, cuestiones ambientales y formas de violencia y conflicto armado, se utilizó como estudio de caso el municipio de Sibundoy en el departamento colombiano del Putumayo. A través de una serie de talleres presenciales, la investigación participativa incluyó a 25 mujeres entre 19 y 66 años asentadas en la parte rural del Putumayo,¹⁹ quienes discutieron sus experiencias viviendo en áreas afectadas por el clima y el conflicto. De estas mujeres, el 80% (n=20) pertenecía a cinco grupos

13 Ver Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. (2020). *Vínculos entre violencia de género y medio ambiente: La violencia de la desigualdad*. <https://portals.iucn.org/library/node/48969>

14 En diciembre de 2020, durante la celebración del quinto aniversario de la Convención de París, el secretario general de la ONU, António Guterres, instó a todos los países a declarar una "emergencia climática" hasta que se logre la neutralidad de carbono. Ver <https://bit.ly/3ghqhrb>

15 DCAF también ha contribuido a cerrar esta brecha al realizar un estudio multinacional con organizaciones de derechos de las mujeres de Colombia, Malí y Yemen. Este estudio tuvo como objetivo desarrollar una comprensión de cómo el clima y las mujeres, la paz y la seguridad pueden reforzarse mutuamente y cómo las narrativas y los puntos de vista de las mujeres pueden orientar la programación y la política ambiental y de consolidación de la paz a nivel internacional y nacional. Ver DCAF. (2022). *Las mujeres hablan: El nexo vivido entre clima, género y seguridad*.

16 OHCHR, op. cit.

17 Ver pág. 1695 de Kenny, M.A., & Janetos, A.C. (2020). Indicadores nacionales de cambio climático, impactos y vulnerabilidades. *Climatic Change*, 163. <https://doi.org/10.1007/s10584-020-02939-4>

18 Ver pág. 86 de Kenny, M.A., & Janetos, A.C. (2020). Construyendo un Sistema Nacional de Indicadores Climáticos de los Estados Unidos. *Climatic Change*, 135. <https://doi.org/10.1007/s10584-020-02939-4>

19 Dos mujeres indicaron que llegaron al Putumayo como desplazadas internas de departamentos vecinos, y otras 13 mujeres indicaron que se mudaron a Sibundoy desde otras zonas del Putumayo debido a limitaciones económicas o altos niveles de violencia.



indígenas: Kamëntšá/Kamsha, Quillancinga, Pastos, Inga y Nasayigue. Adicionalmente, cinco expertas y activistas participaron a través de entrevistas en línea, y los oficiales de policía de UNIPEP y DICAR, desplegados en el Putumayo y a nivel nacional, participaron a través de sesiones híbridas que combinaron participantes de forma virtual y presencial. Las narrativas de las mujeres y miembros de las fuerzas de seguridad nos permitieron revisar críticamente las dimensiones de género de los riesgos de seguridad climática y brindar recomendaciones para ajustar los indicadores globales a las realidades locales específicas.

El estudio se presenta en cuatro secciones. Después de esta introducción, la sección 1 incluye una breve descripción del contexto

ambiental y sociopolítico en el Putumayo. La Sección 2 muestra la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación, el proceso de recopilación de datos, las herramientas implementadas y las estrategias de investigación utilizadas. La tercera sección presenta y analiza los hallazgos empíricos a través de las siete dimensiones del lente de la seguridad humana.²⁰ Para cada dimensión, este estudio identifica indicadores que podrían fortalecer los esfuerzos para medir el impacto de la crisis climática en la seguridad de las mujeres a nivel local. Sobre la base de estas tres secciones, la última sección de este documento ofrece una serie de recomendaciones a varios niveles para los actores internacionales, las autoridades nacionales, la Policía Nacional de Colombia y las comunidades locales.



20 Estas dimensiones de la seguridad humana son la ambiental, la económica, la alimentaria, la comunitaria, la personal, la política y la de salud, tal como lo propone el PNUD. (1994). Informe sobre Desarrollo Humano 1994: *Nuevas dimensiones de la seguridad humana*. <http://www.hdr.undp.org/en/content/human-development-report-1994>

1. CONTEXTO

El departamento del Putumayo está ubicado en el Piedemonte Andino-Amazónico al suroccidente de Colombia, compartiendo una extensa zona fronteriza con Perú y Ecuador. El Putumayo alberga a 369.332 personas,²¹ de las cuales el 50,29% son hombres y el 49,71% mujeres, distribuidos en 13 municipios. Se estima que 30.000 indígenas habitan el departamento.²² El Putumayo contribuye con aproximadamente el 0,33% del PIB de Colombia, con la mayor parte de la actividad económica centrada en la administración pública y defensa (33,4%), minería y extracción (19,4%), y comercio, restaurantes y hoteles (15,7%).²³ La agricultura, la ganadería y la pesca representan el 7,4% de la actividad económica, junto con el banano, la yuca, el maíz y el arroz como principales cultivos agrícolas. El petróleo representa el 100% de las exportaciones del Putumayo, y los insecticidas representan la principal importación (25,9%).

El Putumayo es un área de alta diversidad biológica e importancia ecológica, ya que alberga 7.316 especies animales, de las cuales 168 son endémicas.²⁴ Más del 90% del departamento está catalogado como

territorio rural,²⁵ altamente vulnerable a las inundaciones. Para agosto de 2021, más de 47.800 familias se habían visto afectadas por inundaciones en 12 de los 13 municipios, incluyendo cuatro comunidades indígenas. Los deslizamientos de tierra son comunes debido a los altos niveles de deforestación, pendientes pronunciadas, fuertes lluvias e inundaciones recurrentes. En 2020, el Putumayo fue el cuarto departamento con mayor deforestación en Colombia (13.141 ha).²⁶ Los deslizamientos de tierra y las inundaciones a menudo provocan el desplazamiento forzado de grandes grupos. Estos desastres frecuentes tienen impactos severos en la capacidad de resiliencia y adaptación de las personas, pues afectan su seguridad alimentaria, economía, vivienda, salud, suministro de agua y servicios sanitarios.²⁷

Este departamento es la segunda región productora de coca, representando el 17% de la producción nacional.²⁸ Su posición geográfica estratégica ha jugado un papel central en el establecimiento de rutas de tráfico de drogas, oro y coltán por parte de actores ilegales y en el control territorial y

21 Ver pág. 5 de Ministerio de Comercio, Industria y Turismo Colombia. (2021). *Información: Perfiles Económicos Departamento del Putumayo*. Oficina de Estudios Económicos. <https://bit.ly/343GUEs>

22 El Putumayo se encuentra entre las zonas con mayor población indígena en Colombia. Este departamento es el hogar de 12 grupos indígenas: Kamëntšá, Siona, Murui Muinane, Koreguaje, Quechua, Embera Chamí, Pastos, Quillacingas, Yanacona, Inga, Camentsá y Pijao. Véase Sistema Nacional de Información Cultural. (s.f). Población Putumayo. <https://bit.ly/3lWzckR>

23 Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, Op. Cit., p. 11

24 Sistema de Información sobre Biodiversidad de Colombia (SiB). (s.f). ¿Cuántas especies registradas hay en Colombia? Obtenido el 20 de diciembre de 2021, de <https://cifras.biodiversidad.co/>

25 Departamento Nacional de Planeación. (2014). Definición de categorías de Ruralidad.

26 Ver pág. 7 de IDEAM. (2021). *Resultados del Monitoreo de Deforestación año 2020 y primer trimestre 2021*. <https://bit.ly/3lcULHe>

27 Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). Alerta por Situación Humanitaria. Equipo Asesor Humanitario, Equipo Local de Coordinación Putumayo. Obtenido el 2 de agosto de 2021, de <https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/alerta20situacion3b3n20humanitaria20inundaciones20en20el20putumayo.pdf>

28 Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017). *Colombia: Encuesta de territorios afectados por cultivos ilícitos - 2016*. https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Coca_survey_2016_English_web.pdf



la violencia histórica por parte de múltiples grupos armados organizados al margen de la ley (GAOML).²⁹ Durante la década de 1980, varios grupos guerrilleros operaban en el Putumayo, incluidas las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). A mediados de la década de 1990, los paramilitares llegaron a disputar el control del territorio y el negocio de la coca con las FARC-EP.³⁰ A pesar de la firma del Acuerdo de Paz en 2016 entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, los actores ilícitos que se han apoderado de áreas previamente controladas por las FARC-EP continúan infligiendo violencia en las comunidades.

Los impactos del conflicto, que fue desencadenado por la alta concentración en la tenencia de la tierra y la presencia de GAOML y fuerzas armadas estatales en confrontación, varían según cada grupo poblacional. Se estima que el 10% de las mujeres en el Putumayo son viudas y el 62% ha perdido un promedio de dos hijos debido a la violencia relacionada con el conflicto.³¹ Los niños y adolescentes también corren un alto riesgo de reclutamiento forzado por parte de grupos armados. Las mujeres, en particular las de las comunidades indígenas y afrocolombianas, se han visto afectadas de manera desproporcionada por la violencia derivada del conflicto armado, experimentando VSBG, así como violencia psicológica y física. Además, las mujeres y las niñas representan el 58%

de la población desplazada interna,³² una situación que las expone a más riesgos y violencia. Sin embargo, las mujeres del Putumayo también han sido agentes de cambio para la prevención de la violencia y el desplazamiento forzado. Ellas han reclamado opciones de desarrollo alternativas a los cultivos ilícitos y han desempeñado un papel central en la defensa contra las políticas que involucran la fumigación aérea de cultivos ilícitos con herbicidas.³³

Una de las principales preocupaciones en la implementación del Acuerdo de Paz de Colombia, que las participantes de este estudio confirmaron, es el riesgo de seguridad asociado con el activismo ejercido por mujeres.³⁴ Las mujeres involucradas en programas de sustitución de cultivos y titulación de tierras o en la defensa de los derechos humanos y el medio ambiente enfrentan intimidaciones y amenazas.³⁵ Este es un tema particularmente sensible en el Putumayo debido a la gran presencia de cultivos de coca y actores ilegales. En 2020, 15 líderes comunitarios y defensores de derechos humanos (dos mujeres y 13 hombres) del Putumayo fueron asesinados, 31 fueron agredidos físicamente y nueve recibieron amenazas (una mujer y ocho hombres).³⁶ Además, la violencia estructural y cultural generalizada a la que están sujetas las mujeres a menudo se expresa en otras formas de violencia que no se denuncian ni se incluyen en las estadísticas nacionales.

29 Ver pág. 34 de FIP, & Adelphi. (2021). Un clima peligroso: *Deforestación, cambio climático y violencia contra defensores ambientales en la Amazonía colombiana*. WWF Alemania.

30 Ver pág. 46 de Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). *El placer: Mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo*.

31 Bouvier, V. M. (2016). *Género y el Rol de la Mujer en el Proceso de Paz de Colombia*. Instituto de la Paz de Estados Unidos y ONU Mujeres.

32 Ibid.

33 Ibid.

34 En línea con el artículo 8 de la Resolución 1325 de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad, el Acuerdo de Paz de Colombia incluyó una perspectiva de género. En total, 130 de sus 578 estipulaciones están relacionadas con el género. Ver pág. 18 de la Iniciativa Barómetro. (2019). *Igualdad de Género para una Paz Sostenible. Segundo Informe sobre el Seguimiento de la Perspectiva de Género en la Implementación del Acuerdo de Paz de Colombia, Segundo Informe*.

35 Instituto Kroc y el Componente de Acompañamiento Internacional, ONU Mujeres, Federación Democrática Internacional de Mujeres, & Suecia. (2018). *Informe Especial del Instituto Kroc y el Componente de Acompañamiento Internacional, ONU Mujeres, Federación Democrática Internacional de Mujeres y Suecia, sobre el Seguimiento de la Perspectiva de Género en la Implementación del Acuerdo Final de Paz de Colombia*. https://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/11/181113_Gender-Report_Final.pdf

36 Programa Somos Defensores. (2020). *En Mala Hora: Informe Anual 2020: Sistema de Información sobre Agresiones contra Defensores de Derechos Humanos en Colombia - ISAAHRD*. https://drive.google.com/file/d/1QaCwSTrkScbsWA2H4gajBrTgvi_ya94j/view

2. ENFOQUE Y METODOLOGÍA

El proyecto fue implementado por DCAF, junto con su socio local la Asociación Ambiente y Sociedad (AAS) y la Policía Nacional de Colombia, con apoyo financiero del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos. AAS es una ONG colombiana que trabaja con mujeres, jóvenes y comunidades locales desde 2012, promoviendo cambios positivos en las políticas, marcos legales y prácticas de toma de decisiones en torno a temas ambientales. AAS trabaja desde una perspectiva de derechos humanos en áreas como el Pacífico y la Amazonía, incluidos los departamentos del Putumayo y Caquetá.³⁷

El área objetivo para llevar a cabo las actividades de investigación fue el municipio de Sibundoy, en el departamento colombiano del Putumayo. Sibundoy fue seleccionado como caso de estudio debido a los riesgos de seguridad climática existentes en la zona, la presencia de la UNPEP y la DICAR, y el acceso y relaciones de confianza de AAS con los actores locales. Como resultado de su trabajo comprometido con las comunidades locales, el equipo de AAS comparte una gran sensibilidad por las costumbres de las comunidades indígenas que habitan el Putumayo y tiene un profundo conocimiento de las particularidades contextuales y culturales de Sibundoy. Esto facilitó la selección de participantes y el establecimiento de espacios seguros para el diálogo.

La alianza entre DCAF y AAS permitió fusionar enfoques complementarios. AAS

ofreció su experiencia en temas ambientales y trabajo con organizaciones de base de mujeres, que DCAF complementó con su experiencia trabajando en el sector de seguridad y justicia. DCAF estuvo a cargo del diseño y la gestión generales del proyecto, mientras que AAS diseñó y llevó a cabo diálogos con mujeres rurales e indígenas y entrevistas con expertos y activistas, en estrecha coordinación con DCAF. DCAF diseñó y facilitó el diálogo con los oficiales activos de la policía.

2.1. Estructura

De acuerdo con los principios de **participación y de sensibilidad de la buena GSS**,³⁸ esta investigación privilegió la participación de mujeres rurales e indígenas de diferentes orígenes para discutir los riesgos de seguridad climática. Al involucrarlas para compartir sus experiencias y expectativas vividas, el proyecto tenía como objetivo analizar diferentes puntos de vista para comprender mejor las necesidades de seguridad de las mujeres a nivel local y recopilar insumos para revisar críticamente y adaptar los indicadores existentes para medir las condiciones de seguridad y género. La provisión de seguridad puede ser más responsable, transparente y eficaz cuando las instituciones de seguridad son sensibles a las necesidades diferenciales de todos los grupos de la sociedad y la población participa en la discusión de los problemas de seguridad, la toma de decisiones y la supervisión.³⁹

³⁷ Más información sobre AAS en <https://www.ambienteysociedad.org.co/quienes-somos/>

³⁸ Desde la perspectiva de la RSS, es fundamental que las instituciones sean sensibles a las diferentes necesidades de la población a la que pretenden atender. En este esfuerzo, la igualdad de género es central para evitar reforzar los estereotipos de género y las masculinidades discriminatorias, y para abrazar la diversidad y la inclusión. Ver pág. 21 de DCAF, OSCE/OIDDH, & ONU Mujeres. (2019). "Policía y género", en *Caja de herramientas de género y seguridad*. DCAF, OSCE/OIDDH, ONU Mujeres.

³⁹ Ver pág. 3 de DCAF - El Centro de Ginebra para la Gobernanza del Sector de Seguridad. (2015). *Aplicación de los Principios de Buen Gobierno al Sector de la Seguridad* (Serie de antecedentes a la RSS).



La seguridad climática de las mujeres en este estudio se concibe desde una **perspectiva epistemológica ecofeminista** que nos permite analizar las relaciones que se tejen entre los recursos naturales, la seguridad de las mujeres y sus medios de sustento desde la perspectiva de la interconexión y la ecoddependencia.⁴⁰ El ecofeminismo reconoce una correlación directa entre la explotación de los recursos naturales y el dominio histórico masculino, y la subordinación de las mujeres y los grupos sociales vulnerables. Según esta perspectiva, la crisis climática no puede reducirse a un tema inherentemente científico; también debe considerar los contextos socioculturales e históricos que han puesto a la naturaleza y a las mujeres en una posición de inferioridad y discriminación.⁴¹ Dada la dependencia humana de los recursos naturales, la seguridad humana no puede entenderse como algo independiente de la capacidad del planeta para sustentar ecosistemas interrelacionados.⁴² Además, abordar la seguridad desde una perspectiva ecofeminista apoya el reconocimiento diferencial de las experiencias, roles, necesidades y responsabilidades, así como el conocimiento ancestral, de las mujeres, en el contexto de la emergencia climática global. Esto puede contribuir a reducir los riesgos de seguridad que enfrentan, y así establecer condiciones para la consolidación de la paz y procesos de toma de decisiones más inclusivos.

Entender la seguridad climática como una experiencia interconectada, de género y de múltiples niveles también sirve como marco para examinar los indicadores de impacto que pueden medir los riesgos compuestos causados por los vínculos entre 1) vulnerabilidad y adaptación climática; 2) desigualdad de género; y 3) fragilidad del Estado, conflicto y seguridad. Este enfoque permite identificar niveles diferenciados de impactos y adaptación, así como experiencias comunitarias y diferentes visiones en relación

con la seguridad y los recursos. Todos estos son elementos centrales en los esfuerzos por crear condiciones para la justicia ambiental,⁴³ y podrían equipar mejor a las instituciones gubernamentales para abordar los riesgos de seguridad climática.

2.2. Proceso de Investigación, Participantes y Estrategias Metodológicas

Este estudio piloto cualitativo se llevó a cabo en tres etapas. La primera etapa consistió en una revisión de la literatura sobre enfoques teóricos y de políticas públicas en América Latina y otras regiones para medir los impactos de la crisis climática en la seguridad de las mujeres, y examinar los conjuntos de indicadores existentes. La revisión destacó una brecha significativa en los marcos de indicadores existentes sobre cómo abordar el riesgo de seguridad climática desde una perspectiva de género, especialmente a nivel local.

Dentro del universo limitado de estudios disponibles que exploran estas áreas interrelacionadas, se examinaron los siguientes cuatro conjuntos de indicadores como punto de partida para desarrollar un marco inicial con variables que pudieran medir las experiencias locales específicas de las mujeres rurales e indígenas en Colombia:

- Un conjunto de 18 indicadores para medir las interrelaciones entre las cuestiones ambientales y de género, desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)⁴⁴
- El Índice de Riesgo de Conflicto Global (GCRI) desarrollado por el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea (EC JRC),⁴⁵ que se compone de 24 indicadores cualitativos en cinco

⁴⁰ Ver Salleh, A. S. (2017). *Ecofeminism as Politics: Nature, Marx, and the Postmodern* (2nd edition). Zed Books. Véase también Shiva, V. (2016). *Staying Alive: Women, Ecology, and Development*. North Atlantic Books.

⁴¹ Miranda, C. (2019). Perspectivas desde el ecofeminismo frente al cambio climático y la Amazonía. *El Outsider*, 5, 15-29. <https://doi.org/10.18272/eo.v5i0.1568>

⁴² Lazard, O., & Youngs, R. (2021). La UE y la seguridad climática: Hacia la Diplomacia Ecológica. <https://bit.ly/3FvQ1ud>

⁴³ Ver pág. 5 de PNUD. (2014). *Justicia Ambiental - Experiencias Comparadas en Empoderamiento Legal*.

⁴⁴ PNUMA, & UICN. (2018). *Estadísticas de género y medio ambiente: Desbloquear información para la acción y medición de los ODS*.

⁴⁵ Centro Común de Investigación de la Comisión Europea. (2017). "Índice de riesgo de conflicto global, versión de julio de 2017". Obtenido en Noviembre 2021, de <https://bit.ly/3fCOQi4>

dimensiones⁴⁶ que miden la probabilidad de conflicto violento nacional y subnacional en los próximos uno a cuatro años.

- El Índice de Mujeres, Paz y Seguridad, compuesto por 11 indicadores, desarrollado por el Instituto de Georgetown para la Mujer, la Paz y la Seguridad (GIWPS) y el Instituto de Investigación de la Paz de Oslo (PRIO).
- La prevalencia del triple nexo (PTN), desarrollada por la UICN con el apoyo financiero de USAID, está compuesta por 27 indicadores para medir el impacto de la desigualdad de género, la fragilidad estatal y la vulnerabilidad climática.⁴⁷

La PTN ofreció un punto de partida sólido para desarrollar este proyecto de investigación, dado el marco propuesto para evaluar el nexo entre la desigualdad de género, la vulnerabilidad climática y la fragilidad estatal a nivel nacional. Sin embargo, la información disponible en las bases de datos internacionales⁴⁸ utilizada para medir la PTN se limita a examinar estas tres variables a nivel regional y local, y deja de lado variables cruciales que están presentes en el estudio de caso colombiano. Por ejemplo, la PTN no incluye aspectos como la inclusión financiera de las mujeres, el impacto de la producción petrolera en las comunidades o el empoderamiento y la participación de las mujeres en la gobernanza ambiental. Por esta razón, se revisaron y adaptaron tres conjuntos adicionales de indicadores para tener una lista preliminar de indicadores para discutir con las mujeres.

Durante la **Segunda etapa**, Se desarrollaron estrategias metodológicas para acercarse a las mujeres y activistas rurales e indígenas, a partir de la revisión teórica y la lista preliminar de indicadores identificados y agrupados por áreas temáticas. Para garantizar la seguridad de la información compartida por las mujeres y brindar espacios seguros y abiertos para el diálogo entre pares, el estudio contactó a mujeres y policías en diferentes etapas del proceso de investigación.

En total, el estudio incluyó a 25 mujeres entre las edades de 19 y 66 años de la zona rural del Putumayo. De estas mujeres, el 80% (n=20) pertenecían a los grupos indígenas Kamëntšá/Kamsha, Quillancinga, Pastos, Inga y Nasayigue. Del grupo de participantes, el 60% (n=15) manifestó ser madre soltera y el 84% (n=21) indicó haber sido víctima de delitos en el marco del conflicto armado colombiano.⁴⁹

Hablar de indicadores de impacto suele implicar conversaciones muy técnicas, por lo que fue fundamental diseñar y aplicar metodologías que tradujeran conceptos complejos en ideas fáciles de entender. La metodología también necesitaba brindar a las mujeres la posibilidad de reflexionar sobre sus propias experiencias al enfrentar los riesgos de seguridad climática mientras evaluaban la pertinencia de los indicadores globales existentes para medir sus realidades. Usando un enfoque de “no hacer daño” a lo largo del proceso, las conversaciones con las mujeres se llevaron a cabo en talleres presenciales de dos días,⁵⁰ celebrados en Sibundoy en octubre y noviembre de 2021.

Vale la pena mencionar que los materiales visuales utilizados en cada actividad ayudaron a superar las barreras para la participación de mujeres con bajo nivel de alfabetización. Durante el primer taller, las mujeres participaron en una variedad de actividades participativas que tenían como objetivo comparar los efectos de la emergencia climática en su territorio, generar debate, identificar las causas fundamentales y las consecuencias de esos problemas y comprender las características y el propósito de los indicadores de impacto. (La información detallada sobre las herramientas metodológicas utilizadas con estas mujeres está disponible en el **Anexo 1**.)

Sobre la base de los hallazgos del primer taller, el equipo de investigación revisó la lista inicial de indicadores una vez más y la desagregó en dos niveles: impactos locales

⁴⁶ Las dimensiones del índice GCRI son: condiciones políticas; de seguridad (entendida como la existencia de conflicto violento dentro de un Estado o zonas fronterizas); condiciones sociales; económicas; geográficas y medioambientales.

⁴⁷ Boyer, A. E., Meijer, S. S., & Gilligan, M. (2020). *Promoción del género en el medio ambiente: Explorando el triple nexo de la desigualdad de género, la fragilidad del estado y la vulnerabilidad climática*.

⁴⁸ Estos incluyeron la base de datos SIGI de la OCDE, los datos de agencias de la ONU, el Banco Mundial, la FAO y la base de datos de derechos del Instituto V-Dem.

⁴⁹ Delitos perpetrados por GAOML, como desplazamiento forzado, homicidio o desaparición forzada de familiares, violencia sexual y despojo de tierras

⁵⁰ Se siguieron todas las medidas para proteger a las participantes y facilitadoras contra el COVID-19.



e impactos globales. En el segundo taller, las investigadoras se centraron en discutir más a fondo los vínculos entre la vulnerabilidad climática, la desigualdad de género y la fragilidad del Estado. Durante esta visita de campo se implementaron herramientas metodológicas para invitar a las mujeres a reflexionar sobre el acceso a los recursos; actores institucionales; vínculos entre género, seguridad y clima; y adaptación climática (Ver **Anexo 1**).

Adicionalmente, el proyecto incluyó a cinco expertas y activistas ambientales⁵¹ que fueron entrevistados por AAS. El objetivo de estas entrevistas semiestructuradas era doble: primero, comprender las experiencias de las mujeres como líderes y expertas ambientales; y segundo, evaluar conjuntamente el proceso de refinamiento de indicadores realizado con mujeres rurales e indígenas en el Putumayo y la pertinencia de los indicadores existentes sobre desigualdad de género, vulnerabilidad climática y fragilidad estatal para realizar seguimiento de las realidades locales.

Considerando el papel central que juega el sector seguridad en la prevención, control y vigilancia ambiental, en la **tercera etapa** de la investigación participaron cinco oficiales de policía activos, incluido el Jefe de la UNIPEP y dos oficiales de la DICAR. Desde 2017, DCAF ha establecido una relación duradera brindando apoyo técnico a la Policía Nacional de Colombia, que va desde apoyo en temas de género hasta el uso de la fuerza policial, construcción de paz medioambiental y cuestiones de medios y seguridad.⁵² A través de una serie de reuniones y un taller híbrido realizado en Bogotá en noviembre de 2021, AAS y DCAF presentaron los hallazgos preliminares de los talleres realizados con mujeres rurales e indígenas e involucraron a oficiales de policía en una conversación sobre los indicadores de impacto. El objetivo de incluir a oficiales de policía en la investigación fue complementar, más que comprobar, las

ideas proporcionadas por las mujeres rurales e indígenas.

Para incluir simultáneamente tanto a la policía desplegada en el Putumayo como a nivel nacional, el equipo de investigación implementó una metodología híbrida que combinó participantes bajo las modalidades virtual y presencial. Para hacerlo, DCAF y AAS se reunieron de forma presencial con policías en Bogotá, mientras que policías del Putumayo se conectaron a través de Microsoft Teams® de manera simultánea. Durante el taller, ambos grupos interactuaron a través de la plataforma de tablero colaborativo en línea Miro®. El equipo de facilitadores se basó en las herramientas existentes utilizadas por la policía para abordar los indicadores; analizó un estudio de caso que incorporó situaciones destacadas por las mujeres, incluida su interacción con las autoridades gubernamentales; y revisó los indicadores por área temática. (La información detallada sobre las herramientas metodológicas utilizadas con los y las oficiales de policía está disponible en el **Anexo 2**.) Estas estrategias metodológicas estimularon una discusión interesante sobre los vínculos y superposiciones entre el cambio climático, la desigualdad de género y la fragilidad del Estado, así como sobre los efectos diferenciales, el papel de los proveedores de seguridad y las entidades de supervisión, y sobre cómo se miden esos riesgos a través de indicadores.

La metodología implementada con todos los grupos participantes demostró ser apropiada para identificar niveles diferenciados de impacto y adaptación, así como diferentes cosmovisiones con respecto a la seguridad, los recursos naturales, y elementos que puedan facilitar el desarrollo de indicadores específicos al contexto. Todos estos son elementos centrales en los esfuerzos por crear las condiciones para la justicia ambiental.⁵³

51 Activistas ambientales entrevistadas: 1) una bióloga y líder internacional con experiencia en el área de sostenibilidad; 2) una persona perteneciente a un grupo de protección en la provincia de Sugamuxi en el departamento de Boyacá; 3) una persona perteneciente a un grupo de incidencia por la seguridad alimentaria en Barranquilla en el departamento del Atlántico; 4) una activista ambiental de La Calera en el departamento de Cundinamarca; y 5) una geógrafa, académica e investigadora de estudios ambientales.

52 DCAF firmó un Memorando de Entendimiento con la UNIPEP en 2019, que se espera sea renovado en 2022. Este nuevo memorando de entendimiento cubrirá áreas como la consolidación de la paz medioambiental.

53 Ver pág. 5 de PNUD. (2014). *Justicia Ambiental - Experiencias comparadas en empoderamiento legal*. <https://bit.ly/34ZE4Ab>

3. HALLAZGOS

Los datos empíricos recopilados en este estudio confirman que la seguridad climática es una experiencia con dimensión de género y de múltiples niveles. Como tal, las preocupaciones ambientales y de seguridad de las mujeres activistas, así como las de las mujeres rurales e indígenas, se conciben y moldean de acuerdo con sus cosmovisiones y costumbres, relaciones personales, niveles de organización, acceso a recursos e interacción con autoridades y actores no estatales. Identificar las preocupaciones de seguridad en múltiples niveles de las mujeres al experimentar la emergencia climática es un punto de entrada para adaptar las actitudes y los programas sobre el terreno al momento de abordar las cuestiones climáticas. De hecho, los resultados de la investigación muestran que las mujeres y los y las oficiales de policía que participaron en este estudio comparten percepciones similares sobre las consecuencias de la superposición entre la seguridad climática y la desigualdad de género en el Putumayo.

El enfoque de seguridad humana se utilizó como marco para analizar deductivamente los hallazgos. Este marco está compuesto por siete dimensiones de la seguridad: **ambiental, económica, alimentaria, comunitaria, personal, política y de salud.**⁵⁴ Aunque todas las dimensiones de la seguridad humana son interdependientes y deben entenderse como inherentemente entrelazadas con el medio ambiente, se proporcionaron relatos más robustos en algunas dimensiones que en otras. Este desequilibrio no refleja el nivel de importancia de una determinada dimensión, sino lo difícil que fue en ocasiones para las participantes vincular las experiencias cotidianas con los efectos de la crisis climática en medio de situaciones históricas de violencia.

Desarrollar el análisis a través de las siete dimensiones de la Seguridad Humana permite comprender mejor cómo la crisis climática afecta los diferentes ámbitos de la vida de las mujeres. Este enfoque facilita el desarrollo de recomendaciones temáticas para diseñar mecanismos de prevención y estrategias de mitigación. En este esfuerzo, los indicadores son fundamentales para medir los efectos y priorizar las áreas de intervención a nivel local y nacional. Contar con indicadores personalizados también podría respaldar el desarrollo de una base de evidencia para informar las iniciativas locales de reducción del riesgo de desastres y fomentar la provisión de seguridad sensible al género y al clima por parte del sector de seguridad. De manera similar, los indicadores locales podrían ayudar a establecer mecanismos de gobernanza efectivos. Estas herramientas de medición se pueden utilizar como puntos de entrada para facilitar la consolidación de la paz, la apropiación de los planes de respuesta climática y el diálogo entre las comunidades de base, las autoridades, las empresas y los actores del sector seguridad para desarrollar estrategias y abordar las cuestiones relacionadas con la seguridad.

3.1. Seguridad Ambiental

Las inundaciones son la principal preocupación de carácter ambiental para las mujeres rurales e indígenas que participaron en esta investigación. En los últimos diez años, el valle de Sibundoy ha sufrido repetidas inundaciones debido a un fuerte aumento de las lluvias conocido localmente como la “ola de invierno” causada por el cambio climático y el fenómeno climático de

⁵⁴ UNDP. (1994). *Op. cit.*



La Niña. Según las participantes del estudio, debido a la extrema variabilidad climática y la deforestación, las precipitaciones no son fáciles de predecir. Las inundaciones se han convertido en un evento recurrente que ocurre al menos una vez al año, y la naturaleza impredecible de su ocurrencia deja poco espacio para la adaptación y la recuperación. Para los oficiales de policía de la UNIPEP involucrados en este estudio, la variabilidad climática extrema se suma al acceso limitado que ellos y las comunidades tienen al pronóstico del tiempo local.

“En esta ‘ola invernal’ hubo más pérdidas (...) lo que perdió la gente y las consecuencias que quedan con cada ola invernal no se compensa con una remesa, o un colchón, eso no recompensa el arraigo con la tierra, se contamina la comunidad, las vertientes suben tanto que las alcantarillas se rebotan”.

[Antes de que la comunidad sintiera la crisis climática] “Había más árboles nativos, más animales, se cultivaban alimentos más sanos, había menos población, mayor cuidado y protección, y menos contaminación”.

Participantes de los talleres
en Sibundoy | 2021

Junto con los daños a la propiedad y las pertenencias, las inundaciones han contribuido a los deslizamientos de tierra, la muerte de animales de granja, daños a los cultivos y la pérdida de semillas nativas. Los huertos, conocidos localmente por las comunidades indígenas como chagras, son parte fundamental de sus prácticas

ancestrales, seguridad alimentaria y dieta. Sin embargo, dada su destrucción, las mujeres enfrentan dificultades para acceder a alimentos, generar ingresos y mantener prácticas como la medicina tradicional. Además, como se discutirá en la sección 3.2, la degradación ambiental ha desencadenado la migración. De acuerdo con sus relatos, las mujeres están más preocupadas por los efectos de las inundaciones que por otros temas apremiantes como la pandemia de COVID-19. Para estas comunidades indígenas, los daños causados por el exceso de lluvias a los bienes intangibles, como su relación con la tierra, no pueden ser compensados con dinero en efectivo o paquetes de ayuda. Para las lideresas indígenas, las redes existentes que han construido a través de sus organizaciones y comunidades son fundamentales para protegerse, ampliar su conocimiento sobre el impacto de la crisis climática y mitigar los efectos de los desastres. Sin embargo, las zonas donde se encuentran estas mujeres continúan desatendidas y no existen mecanismos de prevención efectivos.⁵⁶ Casi todas las participantes de la investigación informaron que no tienen acceso a agua potable, electricidad confiable o gas. La mayoría de las mujeres rurales e indígenas recolectan leña para cocinar y, en los casos en que tienen gas, algunas lo alternan con el uso de leña para reducir costos. La electricidad, que es fundamental para las tareas domésticas y la conectividad, a menudo es interrumpida por semanas enteras durante las inundaciones. Esto se señaló como una preocupación de seguridad debido al impacto que genera en la ayuda de emergencia y al aumento de los niveles de vulnerabilidad durante los fenómenos meteorológicos para las mujeres que trabajan desde casa y aquellas que trabajan como jornaleras en parcelas vecinas.

A diferencia de estudios que han señalado cómo, en tiempos de escasez de agua, ir a buscar agua en contextos rurales y volátiles es una actividad peligrosa realizada principalmente por niñas y mujeres,⁵⁷ este

55 *Chagras o chakras* es un término utilizado por las comunidades indígenas para referirse a los jardines de subsistencia donde cultivan alimentos y plantas sagradas de acuerdo con calendarios solares o ambientales.

56 The 2016 Colombian Peace Agreement enhanced the legal framework and brought institutional changes for the protection of human rights leaders and environmental defenders. However, insufficient resources and capacities at the municipal and local level (particularly in the areas most affected by violence) have prevented the effective protection of leaders and activists. See FIP, & Adelphi. (2021). Op. cit., p. 52.

57 Por ejemplo, ver Shrestha, S. C., Chapagain, P. S., & Ghimire, M. (2019). Perspectiva de género sobre el uso y la gestión del agua en el contexto del cambio climático: Un estudio de caso del área de la cuenca hidrográfica de Melamchi, Nepal. SAGE Open. <https://doi.org/10.1177/2158244018823078>.

estudio encontró que hay matices en torno a esta división del trabajo doméstico en Sibundoy. Mientras que las mujeres percibían riesgos de seguridad al ir a buscar agua a los ríos cercanos debido al tiempo que los niños⁵⁸ pasaban solos en casa y denunciaron casos de violencia sexual y asesinatos, también indicaron que los hombres y jóvenes se han ido organizando paulatinamente entre ellos para realizar esta labor doméstica. **El incremento en la colaboración y la solidaridad entre hombres y mujeres podría ayudar en la implementación de estrategias de adaptación para abordar el riesgo de seguridad climática a nivel comunitario.** Además, esta evidencia ilustra cómo unas relaciones sociales más equitativas entre los géneros pueden permitir disminuir el riesgo para las mujeres y las niñas.

Según uno de los oficiales de policía de la UNIPEP en el Putumayo,⁵⁹ existen diferencias de género a la hora de denunciar delitos ambientales a la policía o participar en actividades de sensibilización. Las mujeres son más propensas a denunciar casos de maltrato animal o tráfico de vida silvestre, mientras que actividades más delicadas, como la deforestación o la extracción ilícita de oro, en su mayoría realizadas por hombres, siguen sin denunciarse. Del mismo modo, aunque los oficiales de policía afirmaron que su interacción con los pueblos indígenas en las zonas rurales ha sido limitada, en las zonas donde opera la UNIPEP, las mujeres son más propensas que los hombres a participar en actividades de reciclaje o reforestación organizadas por las autoridades locales y la policía. En el marco de la meta gubernamental de plantar 1,8 millones de árboles entre 2018 y 2022,⁶⁰ la UNIPEP y la DICAR han liderado actividades de reforestación junto a autoridades ambientales y educativas.⁶¹

Las mujeres que participaron en este estudio expresaron su interés en aumentar sus conocimientos sobre estrategias de prevención y mitigación ambiental para frenar los efectos de la crisis climática. El

intercambio de conocimientos podría ser un punto de entrada para fortalecer la colaboración entre la sociedad civil y las autoridades locales.

Aportes a indicadores rurales de seguridad ambiental

Los indicadores globales sobre vulnerabilidad climática de los conjuntos de datos revisados ponen énfasis en medir la escasez de agua, los desastres, el acceso al agua y la electricidad, así como la concentración de personas en centros urbanos y la tasa de extinción de especies. Con base en los datos empíricos de este estudio piloto, junto con estas variables, se identificaron tres elementos adicionales como relevantes en cualquier esfuerzo por abordar las necesidades de las comunidades locales en Sibundoy: 1) migración de miembros del hogar provocada por cambios en el medio ambiente y el clima, desagregada por edad y sexo; 2) cambios en prácticas ancestrales y tradicionales vinculados a la escasez de recursos naturales y semillas nativas; y 3) la variabilidad ambiental que afecta los calendarios locales de cultivo.

Combinados, este grupo de indicadores puede ayudar a las instituciones del sector de seguridad a identificar y mapear las áreas y grupos que son más vulnerables a los desastres. Asimismo, las instituciones de seguridad con un mandato relacionado con la prevención y respuesta a desastres pueden usar estas herramientas para identificar el momento óptimo para planificar actividades de prevención y estrategias de mitigación de riesgos. Los indicadores locales pueden apoyar la determinación de prioridades para planes de contingencia y respuestas de emergencia, así como el diseño de estrategias sensibles al género y etnicidad. Esto se traduciría en una mayor preparación de las autoridades locales para hacer frente a los desastres y un mejor nivel de sensibilidad, como uno de los principios de la buena gobernanza.

⁵⁸ De las participantes del estudio en Sibundoy, el 88% (n=22) indicó que tienen hijos.

⁵⁹ Reunión con UNIPEP, octubre de 2021.

⁶⁰ Ver <https://bit.ly/33RkZju>

⁶¹ Estas incluyen a Corpoamazonia, el Modelo Nacional de Vigilancia Comunitaria, el Ejército Nacional, el SENA, Earth Ambiental y el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA).



3.2. Seguridad económica

En Sibundoy, las preocupaciones de seguridad económica están estrechamente relacionadas con los efectos de las inundaciones, la delincuencia y el conflicto armado. Como se indicó en la sección 3.1, los cambios en los patrones de lluvia han afectado las temporadas de siembra y cosecha, lo que a su vez ha disminuido el rendimiento de los cultivos y ha impactado la seguridad alimentaria. Aunque casi todas las participantes del estudio se dedican a actividades agrícolas, solo el 40% (n=10) son propietarias de tierras. No poseer tierras dificulta la oportunidad de las mujeres de acceder a productos financieros y su capacidad para ahorrar dinero, acceder a seguros y obtener préstamos. Además, donde las mujeres han podido obtener crédito, ya sea directamente o a través de sus maridos, la inundación de sus cultivos ha derivado en su incapacidad para pagar los préstamos bancarios.

La agricultura de subsistencia se ha vuelto cada vez más difícil, lo que lleva a la migración de los hombres por motivos económicos, al abandono de los huertos tradicionales (chagras), y a daños en el suelo por monocultivos, pesticidas, agroquímicos y la expansión de la frontera agrícola en el piedemonte amazónico. En el Putumayo, la migración desencadenada por razones ambientales y económicas es mayoritariamente liderada por hombres. Como se discutió en la sección 1, debido a la presencia de GAOML y organizaciones criminales, los cultivos de coca están generalizados en el Putumayo. Las mujeres rurales e indígenas afirmaron que los hombres han tenido que migrar para trabajar principalmente como raspadores de hoja de coca en la búsqueda de supervivencia económica.

“Nosotras casi todas somos cabeza de familia, precisamente porque los esposos se han ido a otros lados a buscar trabajo. Uno de los problemas en Sibundoy es que no se consigue trabajo fácil (...) el valor del jornal es muy poco. Entonces, hasta los profesionales, hijos de nosotras, prefieren irse a Tumaco o Barbacoas a raspar(coca) porque allá lo que uno se hace en un día, acá demora hasta dos semanas para hacerlo”.

“El pago del jornal para un hombre le dan COP 30.000 (7 CHF) a nosotras por el mismo trabajo nos pagan COP 20.000 (4,7 CHF)”.

*Participantes de los talleres
en Sibundoy | 2021*

Los actores ilegales han erosionado y usurpado la tierra fértil de las familias campesinas para sembrar cultivos ilegales.⁶² Según uno de los oficiales de UNIPEP en el Putumayo,⁶³ junto con el costo ambiental de los cultivos ilícitos que requieren cantidades significativas de tierra⁶⁴ y agua para su producción, existen actividades lícitas (por ejemplo, extracción de petróleo y extracción de oro) que también causan daños significativos al medio ambiente y no son debidamente perseguidas.

Los vacíos legales legales y el acceso limitado a áreas remotas han contribuido a la perpetración de delitos ambientales que tienen un impacto directo en la economía y la seguridad de las mujeres y sus familias. Además, cientos de personas en Sibundoy han llegado, ya sea como desplazados internos del sur del Putumayo y departamentos vecinos, o como parte del flujo sin precedentes de migrantes

⁶² Entrevista, activista, noviembre de 2021.

⁶³ Taller, Bogotá, 16 de noviembre de 2022

⁶⁴ Según la Policía Nacional de Colombia, para sembrar una hectárea de coca es necesario deforestar tres hectáreas de bosque tropical. Ver <https://bit.ly/3JpqjtH>

venezolanos que ha tenido lugar desde 2018. Las participantes indicaron que el aumento de la población en sus territorios debido a la migración económica y ambiental ha ejercido una presión adicional sobre los recursos y ha creado riesgos de seguridad relacionados con la delincuencia.

Las mujeres que luchan con dificultad por asegurar sus derechos sobre la tierra, acceso a productos financieros e igualdad salarial se ven directamente afectadas por la migración masculina en sus comunidades.⁶⁵ Debido a la división social de roles, cuando los hombres migran, las mujeres experimentan una mayor carga de trabajo doméstico y riesgos de seguridad cuando ellas o sus hijos están solos en casa, como se analiza en la sección 3.4. Adicionalmente, el acceso limitado a la tierra y los daños a los cultivos han llevado a las mujeres a buscar otras actividades económicas (por ejemplo, trabajar como amas de casa en hogares vecinos), trabajar por salarios bajos como jornaleras en fincas cercanas o trabajar en tierras arrendadas.⁶⁶

Aportes a indicadores rurales de seguridad económica

Los conjuntos de indicadores globales revisados durante la primera etapa de esta investigación incluyen el tiempo dedicado a desempeñar roles tanto reproductivos como productivos, el acceso a la tierra y la desigualdad de ingresos. Identificar las dinámicas de género y cómo cambian con el tiempo y el espacio (p. ej., en áreas rurales y urbanas) es fundamental para medir los impactos del cambio climático. Para adaptar los indicadores globales a las realidades locales del Sibundoy rural, este estudio sugiere incluir cuatro variables: 1) la migración de los miembros del hogar por motivos económicos, desagregada por edad y sexo; 2) sector económico en el que trabajan los miembros del hogar después de migrar; 3) acceso a productos financieros, desagregado por edad y sexo; y 4) número de mujeres cabeza de hogar.

La integración de estos indicadores podría brindar información sobre la inclusión financiera de las mujeres y los impactos en la composición del hogar y los patrones de migración por tipo de economía. Esta información también podría contribuir a mapear áreas de vulnerabilidad donde las instituciones del sector de seguridad pueden intervenir para prevenir actividades ilegales y delitos y diseñar estrategias y mecanismos para proteger a las poblaciones vulnerables.

3.3. Seguridad alimentaria

Para las mujeres rurales e indígenas, las dificultades para asegurar el acceso a alimentos suficientes y nutritivos son los efectos más apremiantes de los cambios extremos en los patrones climáticos. Como se menciona en la sección 3.1, los huertos (chagras) son frecuentemente dañados por lluvias intensas, inundaciones, deslizamientos de tierra y sequías. Esto ha socavado gravemente los sistemas tradicionales de auto-subsistencia. Además, las participantes manifestaron que la sustitución de semillas nativas por monocultivos genéticamente modificados ha cambiado las prácticas agrícolas tradicionales y ha deteriorado la fertilidad del suelo y la calidad de los productos cosechados. Cultivos locales como duraznos, tomates y papayuela⁶⁷ son cada vez más difíciles de cosechar.

Además, los ecosistemas locales se han degradado debido a la extracción de oro, la tala, el desbroce y los cambios en el uso de la tierra. Las mujeres indicaron que los ríos han sido contaminados por desechos mineros y agrícolas, lo que les impide pescar y restringe aún más su consumo de alimentos. La fumigación aérea de cultivos de coca también ha dañado otros cultivos y ha afectado las perspectivas de cultivos futuros. Además, las participantes del taller relacionaron la fumigación con problemas de salud.

En conjunto, estos cambios han llevado a una disminución en el rendimiento de los cultivos,

⁶⁵ De las participantes del estudio en Sibundoy, el 52% (n=13) indicó que son cabeza de hogar.

⁶⁶ De las participantes en Sibundoy, el 36% (n=9) indicó que trabaja en terrenos arrendados.

⁶⁷ La papayuela es una fruta ácida de color amarillo que se utiliza en postres y remedios caseros.



disponibilidad restringida de alimentos y cambios en las prácticas tradicionales y hábitos alimenticios. Al mismo tiempo, la capacidad de generación de ingresos de las mujeres se ve afectada, lo que limita su capacidad para comprar alimentos y cubrir otras necesidades básicas. Esta situación tiene un impacto directo en la salud de las mujeres, ya que muchas veces se saltan comidas para que sus familias puedan comer y experimentan mayores niveles de estrés y ansiedad debido a la inseguridad alimentaria y la presión económica.

“Ya no se puede ir a pescar en estos arroyos porque los peces están contaminados (...) El río Blanco, el río Naboyaco, el río Mocoa, el río San Pedro, el río Guamuez y el río San Francisco están todos contaminados con basura y fungicidas (...) hay ríos donde se ha encontrado oro, y están contaminados con las mismas cosas que usan los hombres en las minas, donde utilizan mucho mercurio y dañan el hábitat de muchos animales.”

“Solíamos cultivar mucho durazno, ciruela Reina Claudia, papayuela, tomate y manzanas que no requerían fungicidas. Una vez cosechados, vendíamos los duraznos, que eran un producto sano (...) Ahora sale el durazno, pero con un gusano por dentro, y el tomate se va secando (...) hasta el chilacuan que era fuerte, todos esos eran productos limpios”.

“Cuando no hay comida, la madre es la primera en dejar de comer y los niños son los primeros en alimentarse. A veces cocinas un poco, y dices que ya comiste para que los niños no se den cuenta (...), o vas a una reunión o algo así, y si hay refrigerio, te lo llevas a casa.”

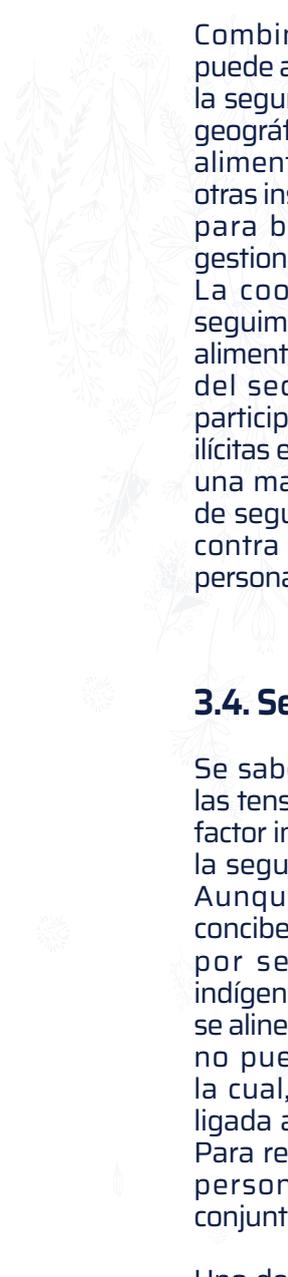
*Participantes de los talleres
en Sibundoy | 2021*

La inseguridad alimentaria también es un factor impulsor de la migración y el desplazamiento. Como se mencionó anteriormente, los hombres suelen migrar a otras áreas en busca de oportunidades de trabajo, las cuales frecuentemente se encuentran en las plantaciones de cultivos ilícitos. La capacidad de resiliencia de las mujeres para enfrentar estos desafíos también se ve debilitada por el acceso limitado a los servicios financieros, lo que a su vez afecta la propiedad de la tierra. En consecuencia, cuando experimentan inseguridad alimentaria, las mujeres a menudo se ven obligadas a trabajar como jornaleras o se trasladan en un intento por encontrar tierras fértiles. Esto trae desafíos adicionales para las mujeres en términos de mayores cargas de trabajo (trabajo remunerado y cuidado reproductivo) y su vulnerabilidad a la explotación laboral y otros tipos de violencia.

Aportes a indicadores rurales de seguridad alimentaria

Los indicadores para medir la seguridad alimentaria a nivel de los hogares suelen centrarse en medir el acceso y el uso de los alimentos, como el consumo, los gastos, las estrategias de afrontamiento y la nutrición.⁶⁸ Dado que la seguridad alimentaria es un tema multidimensional, los conjuntos de indicadores globales revisados incluyen impactos en el acceso a los alimentos, midiendo variables como desastres, acceso y calidad del agua, tenencia de la tierra, acceso a recursos financieros productivos y prevalencia de la desnutrición. Con base en los datos empíricos de este estudio, se deben considerar cuatro elementos adicionales al desarrollar indicadores locales para medir los impactos de la emergencia climática: 1) número y composición de los hogares dependientes de la agricultura de subsistencia; 2) proporción de alimentos cultivados a través de prácticas agrícolas tradicionales (uso de chagras, semillas nativas, medicina tradicional y calendario ambiental); 3) nivel de acceso a tecnologías agrícolas limpias/sostenibles (monocultivo vs. área de cultivo tradicional); y 4) nivel de uso de fertilizantes químicos y fungicidas durante durante la anterior temporada de cosecha o año.

68 Ver, por ejemplo, el Programa Mundial de Alimentos.



Combinados, este grupo de indicadores puede ayudar a las instituciones del sector de la seguridad a identificar y mapear las áreas geográficas sujetas a una mayor inseguridad alimentaria y mejorar la coordinación con otras instituciones estatales sobre estrategias para brindar respuestas efectivas para gestionar las crisis de seguridad alimentaria. La coordinación interinstitucional y el seguimiento de los cambios en la seguridad alimentaria pueden ayudar a las instituciones del sector de la seguridad a prevenir la participación de las personas en economías ilícitas e identificar áreas que pueden requerir una mayor presencia de actores del sector de seguridad para prevenir delitos y abusos contra grupos vulnerables como mujeres, personas de la tercera edad y niños.

3.4. Seguridad personal y comunitaria

Se sabe que el cambio climático aumenta las tensiones sobre los recursos y ha sido un factor impulsor de conflictos, afectando tanto la seguridad personal como la comunitaria. Aunque el marco de seguridad humana concibe la seguridad personal y comunitaria por separado, para las comunidades indígenas rurales esta concepción no siempre se alinea con su cosmovisión. Sus identidades no pueden desligarse de la comunidad, la cual, paralelamente, está íntimamente ligada a sus territorios y recursos naturales. Para reflejar esta complejidad, la seguridad personal y comunitaria se analizan en conjunto en esta sección.

Uno de los principales impactos del cambio climático en la seguridad personal de las mujeres rurales e indígenas del Putumayo es el aumento de la violencia estructural, cultural y personal. Las intimidaciones y amenazas frecuentes contra lideresas ambientales son un claro intento de eliminar sus derechos de abogar y participar en plataformas gubernamentales. Son también una manifestación de la violencia estructural existente contra las mujeres. Algunas

mujeres que participaron en este estudio son activistas ambientales que han sido amenazadas en los últimos años. Una de ellas indicó que su hermana fue asesinada por su activismo ambiental.

La violencia cultural contra las mujeres, que está relacionada con valores sociales y cosmovisiones que permiten ignorar y justificar la existencia de violencia estructural, física, psicológica, sexual y de género, se ve exacerbada por la crisis climática.

Las mujeres rurales e indígenas que participaron en este estudio han percibido un aumento de la violencia doméstica. Para ellas, esto es resultado del aumento de la escasez y la presión generados por la inseguridad alimentaria y la pérdida de ingresos debido a los impactos del cambio climático en el sector agrícola. Debido a que los delitos de VSBG no entran dentro del mandato de la UNIPEP, esta unidad no registra estos casos. La Policía Nacional de Colombia ha asignado esta responsabilidad a otras unidades dentro de la policía. Sin embargo, los oficiales de policía de la UNIPEP indicaron que las víctimas rara vez denuncian la violencia doméstica en el Putumayo. Es importante señalar que, si bien la violencia doméstica, sexual y psicológica contra las mujeres ocurre independientemente del cambio climático, la crisis ambiental agrava los niveles existentes de abuso doméstico.

Adicionalmente, las mujeres y los niños que permanecen solos en el hogar son más vulnerables a delitos como robos y hurtos, violencia sexual y secuestros. Sin embargo, los datos empíricos de este estudio también muestran que, en algunos casos, cuando los hombres migran en busca de nuevas oportunidades económicas, algunas mujeres se han sentido aliviadas ya que sus abusadores se han ido del hogar. Estas experiencias reflejan la gravedad de la violencia de género en el Putumayo y son un claro indicio de la necesidad apremiante de mitigar los efectos del cambio climático para reducir la violencia infligida a mujeres y niños.

“El proceso de paz nos ha beneficiado (...) aquí hemos sido desplazados casi todos del bajo [Putumayo]. Es cierto que algunas zonas son más tranquilas, pero ahora la minería en los ríos y la tala ilegal son terribles en todo el departamento”.

“Muchas veces, ellos [las autoridades] tampoco les creen. A compañeras que yo he escuchado les dicen que ellas tienen la culpa por cómo iban vestidas, que ellas eran las culpables que eso pasara”.

“Al no estar los hombres pues claro uno está más expuesta a cosas de seguridad, aunque si por ejemplo uno sufría maltrato por parte de él, que se vayan resulta siendo más beneficioso”.

Participantes de los talleres
en Sibundoy | 2021

Para estas mujeres, las situaciones que no involucran violencia física no son discutidas o denunciadas abiertamente, ya que las autoridades locales no consideran el trabajo forzado o el abuso verbal como actos legítimos de violencia que deban ser denunciados o investigados.

Aunque los datos empíricos no indican la existencia de disputas violentas por los recursos naturales a nivel comunitario en Sibundoy, existen tensiones entre los grupos indígenas y las comunidades rurales. Estas tensiones giran en torno al acceso al agua limpia, el uso de la tierra y los bosques, y la presencia de personas ajenas que explotan sus recursos con licencias otorgadas por las autoridades gubernamentales. El riesgo de no atender este tipo de agravios es que otros grupos recurran a la violencia directa para superar estas tensiones, como ha sido el caso en otras zonas como el sur del Putumayo.⁶⁹

Aportes a indicadores locales de seguridad personal y comunitaria

Como se indica en la sección 3.1, las inundaciones han provocado migraciones y desplazamientos, situaciones en las que las mujeres son más vulnerables a la violencia sexual. Las narrativas de varias mujeres del Putumayo mostraron cómo la violencia sexual contra las mujeres está generalizada en las zonas rurales y es perpetrada tanto por parejas íntimas como por GAOML. Además, las mujeres describieron situaciones en las que grupos de hombres llegan a sus comunidades para extraer recursos y las mujeres son abusadas verbalmente y obligadas a cocinar, limpiar, alojarlos, guardar sus armas o hacerlos pasar por familiares.

Las instituciones del sector de la seguridad juegan un papel clave en el abordaje y la prevención de la violencia y las acciones que ponen en peligro vidas humanas. Estudios recientes demuestran que, en todo el mundo, la violencia de pareja íntima es la forma más común de violencia contra las mujeres, y solo un pequeño porcentaje de los casos de violencia de género se denuncian a la policía.⁷⁰ Tal reticencia puede provenir de normas culturales con respecto a la violencia, pero también es el resultado de la falta de acciones efectivas contra los victimarios, los altos niveles de impunidad para la VSBG y la falta de confianza en las autoridades. En la

69 Véase Santaaulalia, I. (2021, 15 de septiembre). Colombia: el país más mortífero del mundo para los ambientalistas en 2020. El País. <https://english.elpais.com/usa/2021-09-15/colombia-el-pais-mas-mortal-del-mundo-para-los-ambientalistas-en-2020.html>; Insight Crime. (2020, 26 de marzo). Las mujeres que quieren dejar la coca en el Putumayo en Colombia. <https://insightcrime.org/news/brief/women-coca-putumayo-colombia/>; y Fundación Ideas para la Paz. (2017). *Mujeres y la economía cocallera en el Putumayo: roles, prácticas y riesgos*. <https://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5a21a1163faf3.pdf>.

70 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (ONU DAES). (2020). *Mujeres del Mundo 2020 - La violencia de pareja íntima es la forma más común de violencia contra las mujeres*. <https://www.un.org/en/desa/world%E2%80%99s-women-2020-intimate-partner-violence-most-common-form-violence-against-women>; Organización Panamericana de la Salud (OPS). (s.f.). La violencia contra las mujeres. <https://www.paho.org/en/topics/violence-against-women>; Ekhaton-Mobayode, U. (2020, 19 de mayo). ¿Aumenta el conflicto armado el riesgo de que una mujer sufra violencia de pareja? Blogs del Banco Mundial-Desarrollo para la paz: Soluciones para hacer frente a la fragilidad, el conflicto y la violencia. Obtenido el 23 de marzo de 2022, de <https://blogs.worldbank.org/dev4peace/does-armed-conflict-increase-womans-risk-suffering-intimate-partner-violence>

medida en que la crisis climática ha creado condiciones que agravan la inseguridad personal y comunitaria, también ha contribuido a la violencia contra las mujeres.

Los indicadores globales han medido la seguridad personal de las mujeres utilizando como principales variables el acceso a la justicia, la eficacia del gobierno, la cohesión social y la fragilidad. Sin embargo, la seguridad comunitaria se mide únicamente en términos de las percepciones de seguridad de las mujeres cuando caminan de noche cerca de las áreas en las que viven. Este enfoque no tiene en cuenta las realidades de la vida rural y, por lo tanto, no captura los niveles de inseguridad que las mujeres pueden enfrentar en el hogar por parte de actores externos, especialmente en entornos afectados por la minería y los conflictos. Este estudio encontró que, al medir la seguridad personal y comunitaria en áreas donde viven comunidades indígenas, también es importante considerar la visión interconectada de las personas como parte de un grupo. Asimismo, es importante medir tres variables adicionales: 1) Las tensiones entre las comunidades por el acceso y uso de los recursos naturales; 2) Las percepciones de seguridad al quedarse en casa; y 3) Los casos denunciados de agresiones verbales y físicas contra líderes y lideresas y activistas ambientales y comunitarias.

Para el caso específico de Colombia, contar con datos sobre el nivel de violencia ejercida contra líderes y lideresas locales y ambientales, desagregados por presuntos perpetradores de las amenazas, es crucial para evaluar el impacto de la emergencia climática en la seguridad de las mujeres. Las mujeres líderes de movimientos y organizaciones ambientalistas corren un riesgo particular de VSBG y asesinato cuando en sus territorios hay GAOML u organizaciones criminales que cometen delitos ambientales o extracción ilegal de recursos. Colombia es considerado el país más peligroso del mundo para los defensores de los derechos ambientales.⁷¹ La mayoría de las víctimas de homicidios han sido personas pertenecientes a pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, personas

defensoras de los derechos territoriales y ambientales, y personas involucradas en la implementación del Acuerdo de Paz.

Los indicadores locales pueden complementar estrategias policiales sensibles al género y ayudar a monitorear la incidencia de la violencia contra las mujeres y proporcionar una respuesta eficaz a las amenazas a la seguridad de las mujeres. También pueden señalar áreas donde el aumento de las tensiones entre los grupos puede conducir a un conflicto violento y usarse para diseñar estrategias de reducción de conflictos. Contar con estos indicadores también puede servir como un gran aporte para fortalecer las iniciativas de policía comunitaria y los esquemas de seguridad para proteger a los líderes y lideresas comunitarias.

3.5. Seguridad política

Las experiencias descritas por las participantes en el Putumayo mostraron que las desigualdades de género arraigadas pueden agravar los efectos negativos de la crisis climática sobre los derechos de las mujeres. La emergencia climática ha afectado su acceso a alimentos, trabajo, igualdad salarial, tierra, agua limpia y una participación significativa e informada en los procesos de toma de decisiones. Además, ha puesto en peligro sus prácticas tradicionales y ancestrales.

Como se mencionó en la sección 3.2, los vacíos legales y el acceso limitado a áreas remotas han contribuido a las tensiones y al agotamiento de los recursos naturales por parte de actores lícitos e ilícitos. Las mujeres perciben como injustas las licencias otorgadas por las autoridades ambientales a actores externos y grandes empresas para explotar los recursos naturales en sus territorios (por ejemplo, extracción de petróleo o concesiones hídricas⁷²), mientras que el gobierno procesa a los miembros de la comunidad por utilizar recursos, como la madera, para sobrevivir. **Esta tensión por el uso de los recursos naturales ha dejado a las mujeres con la percepción de que no existe**

⁷¹ Global Witness. (2021). Última línea de defensa. <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/last-line-defence/>

⁷² Las concesiones hídricas son permisos otorgados por las autoridades ambientales para el uso de los recursos hídricos (ya sea superficiales o subterráneos) para la generación de energía o uso agrícola, industrial o doméstico.



el estado de derecho ni la igualdad, ya que aquellos con riqueza o influencia política son favorecidos en el acceso a los recursos naturales.

Los datos empíricos de este estudio sugieren que las percepciones de las mujeres sobre el sector de la seguridad varían según el tipo de institución. Las participantes del taller indicaron que, aunque no siempre les resulta fácil diferenciar entre los roles que desempeñan el ejército y la policía, perciben al ejército de manera más positiva. Esto se debe principalmente a la participación activa de los soldados del Ejército Nacional de Colombia en la respuesta a desastres durante inundaciones y deslizamientos de tierra. Por otro lado, existe un menor nivel de confianza en la policía en Sibundoy, principalmente debido a su limitada presencia en las zonas rurales y bajos niveles de aplicación de la ley.

Según afirmó uno de los oficiales de policía de la UNIPEP en el Putumayo,⁷³ si bien la unidad ha liderado importantes actividades ambientales para prevenir y monitorear los delitos ambientales, su capacidad operativa para cubrir todo el departamento es aún limitada dado su tamaño, complejidad y el mal estado de las vías. La UNIPEP opera a través de una unidad compuesta por cuatro policías con sede en el municipio de Mocoa, con un solo vehículo y poco acceso a las zonas remotas donde habitan la mayoría de pueblos indígenas. Los oficiales de la UNIPEP señalaron que, dada la limitada presencia de la fuerza policial en las zonas rurales, la policía ha tratado de coordinarse con algunas unidades militares y otras instituciones gubernamentales para fortalecer la aplicación de la ley por delitos ambientales. Sin embargo, la coordinación es todavía limitada.⁷⁴ Para los oficiales de policía, es crucial fortalecer la cooperación interinstitucional para avanzar tanto en la aplicación de la ley como en los esfuerzos de consolidación de la paz, y para mejorar la gestión de desastres.

“La defensa del territorio genera que los liderazgos se vean amenazados. Nos ha tocado organizarnos, cuidarnos entre todas para seguir siendo lideresas”.

“Las mujeres casi nunca somos invitadas a las reuniones en la alcaldía. Somos invitadas solo a aparecer en la foto y firmar papeles, pero no a participar en el desarrollo de los proyectos”.

“Cada vez se apoyan más a las mujeres, y desde los hogares también muchas veces para los hombres ir a una reunión, ellos dicen que es una pérdida de tiempo, así aprovechamos las mujeres y estamos en esos espacios tomando las decisiones”.

Participantes de los talleres en Sibundoy | 2021

Los y las oficiales de policía que participaron en este estudio indicaron que, debido a la presencia y amenazas de GAOML, madereros y mineros ilegales contra la población civil, existe poca colaboración entre la sociedad civil y la policía. No obstante, la UNIPEP ha interactuado con algunas comunidades indígenas en áreas urbanas y ha comenzado a acercarse a líderes ambientales para aumentar los niveles de confianza en la policía.

Algunas mujeres indicaron que no tienen acceso a una participación significativa e informada en la toma de decisiones ambientales. Para ellas, existe una clara ausencia de espacios para participar y consensuar medidas que impacten sus medios de vida y prácticas ancestrales. Además, el liderazgo de las mujeres es objeto de constantes intimidaciones y

73 Taller, Bogotá, 16 de noviembre de 2022.

74 El Ejército Nacional, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional de Colombia han realizado operativos conjuntos en el Putumayo contra la minería ilegal. Ver <https://www.cgfm.mil.co/es/blog/ofensiva-de-las-fuerzas-militares-y-policia-contra-la-mineria-ilegal-en-el-sur-del-pais>

amenazas a su integridad física y emocional, lo que socava su derecho a la participación en la toma de decisiones. No obstante, también hubo matices en la información proporcionada sobre la participación de las mujeres en la toma de decisiones. El desinterés de algunos hombres por participar en los espacios ambientales ha abierto espacio para la participación de las mujeres, ya que progresivamente han ido ocupando los espacios de los hombres en algunos escenarios. Por otro lado, como se describe en la sección 3.1, es más probable que las mujeres participen en actividades de reciclaje o reforestación organizadas por las autoridades locales y la policía.

“La defensa del territorio hace que los líderes y lideresas estén sujetos a amenazas. Hemos tenido que organizarnos, cuidarnos entre todas para seguir siendo lideresas”.

“Las mujeres casi nunca somos invitadas a las reuniones en la alcaldía. Somos invitadas solo a aparecer en la foto y firmar papeles, pero no a participar en el desarrollo de los proyectos”.

“Cada vez hay más mujeres que están recibiendo apoyo, y en casa los hombres muchas veces dicen que ir a una reunión es una pérdida de tiempo, entonces las mujeres lo aprovechamos, y estamos presentes en esos espacios tomando las decisiones”.

Participantes de los talleres en Sibundoy | 2021

Aportes a indicadores rurales de seguridad política

La protección de la dimensión política de la seguridad humana es una tarea multisectorial, que abarca a los proveedores de seguridad y justicia estatales y no estatales, la supervisión y gestión estatal, y las entidades de supervisión públicas y de la sociedad civil. En este sentido, la defensa de los derechos humanos es una de las responsabilidades de las instituciones del sector de la seguridad. También es

esencial para brindar servicios de seguridad receptivos, responsables, efectivos y transparentes. Los indicadores globales de los conjuntos de datos examinados para este estudio incluyen la participación, representación y toma de decisiones por parte de las mujeres, así como la eficacia del gobierno. El análisis del contexto local y los datos empíricos sobre las necesidades de las mujeres sugieren la importancia de incorporar tres variables adicionales: 1) Nivel de acceso y nivel de participación de las mujeres en la gobernanza ambiental local; 2) Impacto de la producción de petróleo/minería de oro en el acceso de las comunidades locales a los recursos; y 3) Nivel de acceso de las mujeres a la justicia al denunciar delitos ambientales y VSBG.

Estos indicadores pueden ayudar a identificar áreas con necesidad de intensificar la presencia estatal; prevenir e investigar ataques a defensores ambientales; disminuir la impunidad por VSBG y violencia estructural; facilitar el acceso a la justicia; mejorar los programas de protección ambiental y de defensores de los derechos humanos; y contribuir a una mayor y segura participación de las mujeres en el ámbito público. Estas áreas también fueron mencionadas en la lista temática de recomendaciones del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en el tercer ciclo del Examen Periódico Universal.⁷⁵

3.6. Seguridad en Salud

Las mujeres rurales e indígenas identificaron problemas de salud mental y física relacionados con la crisis climática. La inseguridad alimentaria y económica, principalmente como resultado de las inundaciones, ha contribuido a la angustia, la frustración y la ansiedad. Adicionalmente, la falta de acceso a agua limpia debido a la prestación intermitente del servicio y los altos niveles de contaminación ha generado riesgos para la salud y la seguridad. También aumenta los esfuerzos físicos al ir a buscar agua y el riesgo de las mujeres de sufrir VSBG.

⁷⁵ Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (2018). *Examen Periódico Universal: Colombia (3er Ciclo - Sesión 30)*. <https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/UPR/Pages/COIndex.aspx>



“Las mujeres tienen mayor riesgo de enfermedades por causas ambientales y por cuestiones hormonales, son más susceptibles debido a su rutina diaria y trabajo pesado. Vienen problemas de menstruación o manchas en la cara, a lo que las mujeres somos más vulnerables (...) lo que hacemos ahora es trabajar más temprano, y hemos tenido que cambiar nuestros horarios (...) Nos levantamos más temprano y nos acostamos a la misma hora de siempre, para poder trabajar en el campo cuando hay menos sol”.

“Todos los residuos químicos de los monocultivos se tiran a las tuberías, y eso afecta todo. Cuando llegué aquí, mucha gente tenía cáncer y, bueno, esa enfermedad se hereda, pero también es causada por esos químicos”.

**Participantes de los talleres
en Sibundoy | 2021**

El cambio climático también ha aumentado los niveles de radiación solar, afectando los cultivos y la rutina diaria de las mujeres. Algunas participantes indicaron que tenían que empezar a trabajar de madrugada para reducir la exposición al sol, mientras que otras indicaron problemas en la piel y golpes de calor.

Asimismo, estas mujeres también señalaron la fumigación aérea de cultivos ilícitos con herbicidas como causa de padecimientos físicos. Aunque, con base en los datos, no es posible concluir que otros problemas de salud identificados por las participantes, como el desequilibrio hormonal o el cáncer, sean la causa única de la interrelación entre el clima y el género, para las mujeres indígenas, este desequilibrio refleja los efectos de la emergencia climática. Los problemas de salud pueden afectar la capacidad de las mujeres para participar en las actividades económicas o en los procesos de toma de decisiones y, al mismo tiempo, disminuir la eficiencia de su trabajo y, por lo tanto, afectar su seguridad económica.

La medicina ancestral, practicada y enseñada a lo largo de generaciones, es un pilar de las comunidades indígenas y campesinas. Sin

embargo, la pérdida de los conocimientos tradicionales pone en riesgo su salud y sus tradiciones. Aunque hay un centro de salud en Sibundoy, el acceso es limitado debido a restricciones económicas, la capacidad limitada del hospital, la falta de personal médico experimentado y su ubicación. Al ser informados de que el transporte y el dinero son limitados, las organizaciones civiles o los bomberos han facilitado el transporte de pacientes en estado grave a los establecimientos de salud, lo que sugiere cierto nivel de apoyo de las instituciones para facilitar el acceso a los servicios.

Aportes a indicadores rurales de seguridad en salud

Entre las principales variables para medir el impacto de la emergencia climática, los conjuntos de indicadores globales revisados incluyeron tres variables principales: 1) Tasas de mortalidad de mujeres y niños; 2) El número de personas que desaparecieron o murieron durante desastres hidrometeorológicos; y 3) Las tasas de morbilidad atribuidas a causas ambientales (es decir, intoxicación involuntaria no intencional, mala calidad del aire y del agua). Aunque es un desafío atribuir problemas de salud complejos a los efectos de la crisis climática, los indicadores locales pueden servir para crear líneas de base y ver la progresión de las cuestiones relacionadas con la salud a lo largo del tiempo.

Con base en los datos empíricos, sería beneficioso contar con indicadores locales para medir el impacto de la crisis climática en las mujeres, incluidos 1) los niveles de angustia psicológica de las mujeres debido a cuestiones ambientales y 2) los impedimentos físicos relacionados con problemas ambientales y de seguridad (aparte del intoxicación involuntaria no intencional y la mala calidad del aire y el agua), desagregado por sexo y edad. Por ejemplo, esto podría incluir problemas dermatológicos, consecuencias de la exposición al sol, etc.

Para facilitar el análisis, las variables identificadas en este estudio que podrían contribuir a desarrollar indicadores locales para medir el impacto de la crisis climática en todas las dimensiones de la seguridad de las mujeres se agrupan en la Figura 1.

Figura 1: Variables identificadas a nivel local que pueden contribuir a desarrollar indicadores rurales para medir el impacto de la crisis climática en la seguridad humana de las mujeres.



Fuente: Elaborado por la autora con base en los resultados de su investigación.



4. RECOMENDACIONES

Este estudio piloto proporcionó evidencia sobre cómo la crisis climática ha creado consecuencias diferenciales para la seguridad humana de las mujeres a nivel local. Reconociendo que las mujeres no son un grupo homogéneo y que sus experiencias están moldeadas por sus diversos marcadores de identidad, incluyendo la edad, las condiciones de vida y el grupo étnico, este estudio ofrece información sobre los elementos que contribuyen a la seguridad de las mujeres rurales e indígenas en Sibundoy. Los hallazgos del estudio demuestran que las percepciones de seguridad de las mujeres en medio de la emergencia climática van más allá de las concepciones tradicionales de seguridad vinculadas a la reducción del crimen y el nivel de violencia. La seguridad es una experiencia interconectada, con dimensión de género y de múltiples niveles, que está directamente relacionada con la propiedad de la tierra, la preservación de las prácticas ancestrales, el acceso a servicios financieros, el acceso a agua limpia y electricidad, la protección durante desastres, la eliminación de la VSBG, una alimentación saludable y suficiente y una adecuada administración de justicia. La seguridad también depende de la protección del suelo y los recursos naturales. Por lo tanto, diseñar indicadores que sean específicos al contexto local para recopilar evidencia sobre los impactos de la crisis climática en la seguridad de las mujeres rurales e indígenas puede contribuir a la programación y la respuesta institucional.

Junto con las recomendaciones hechas en la sección 3 sobre la inclusión de variables adicionales al diseñar indicadores locales para medir la seguridad climática de las mujeres, las siguientes recomendaciones surgieron de los hallazgos de la investigación. Estas buscan proporcionar una serie de puntos de partida para las respuestas orientadas a la gobernanza frente a los riesgos de seguridad relacionados con el clima y el género.

A. ACTORES INTERNACIONALES

- **Promover enfoques integrales de la seguridad:** Los enfoques multinivel y multidimensionales son fundamentales para abordar el cambio climático. Los donantes y agencias internacionales pueden esforzarse por la colaboración multisectorial en la implementación de iniciativas destinadas a mejorar la seguridad de las mujeres en las áreas afectadas por la crisis climática. Adicionalmente, el género y el clima pueden integrarse en los programas y mecanismos de financiación. Por ejemplo, los fondos internacionales para la gestión del riesgo de desastres o la adaptación al cambio climático podrían ser excelentes oportunidades para implementar acciones y planes que también ayuden a promover la igualdad de género a nivel local y nacional. Al evaluar los riesgos de inundación o deforestación, la recopilación de datos puede incluir variables que permitan identificar las diferentes capacidades y vulnerabilidades de hombres y mujeres para actuar en consecuencia. Asimismo, los esfuerzos para mejorar la igualdad de género o reducir la violencia doméstica pueden incluir variables ambientales para identificar multiplicadores de amenazas que exacerban la violencia contra las mujeres en las zonas rurales.
- **Apoyar iniciativas locales que apuesten por la construcción de masculinidades alternativas:** Las normas de género hegemónicas han alentado a los hombres en la mayoría de las sociedades a dominar y subordinar a las mujeres y personas con identidades de género diversas. Por lo tanto, es crucial reconocer expresiones alternativas de masculinidad y deconstruir las concepciones sociales de masculinidad relacionadas con ideas

de superioridad o valentía. Los enfoques que buscan construir masculinidades basadas en la solidaridad y la igualdad pueden contribuir a la construcción de paz.⁷⁶ Los datos empíricos sugieren que los efectos negativos de la crisis climática están generando algunos efectos transformadores en términos de género en las relaciones sociales entre hombres y mujeres que viven en áreas rurales e indígenas. El apoyo de los actores internacionales para mejorar la solidaridad y construir masculinidades alternativas podría, por lo tanto, contribuir a la igualdad de género y mejorar la seguridad humana.

- **Apoyar las iniciativas locales destinadas a preservar los conocimientos ancestrales y las prácticas tradicionales:** Los actores internacionales, en coordinación con las partes interesadas locales, pueden brindar apoyo técnico y financiero a las organizaciones e iniciativas de mujeres que luchan por la preservación del conocimiento tradicional e indígena y la conservación del medio ambiente. Esto también podría incluir estrategias o herramientas para documentar cambios en la seguridad de las mujeres como consecuencia de cambios ambientales. Además, los esfuerzos multilaterales pueden apoyar el liderazgo de las mujeres y las pequeñas empresas que pueden contribuir a mejorar su seguridad económica en el contexto de la emergencia climática.
- **Continuar apoyando a los líderes y lideresas locales y ambientales:** Es crucial que los actores internacionales y las agencias de la ONU continúen abogando por la protección de los líderes y lideresas sociales y activistas ambientales. Del mismo modo, los actores internacionales pueden proporcionar una plataforma más amplia para expresar los mensajes y las preocupaciones que plantean los activistas, especialmente en entornos afectados por el conflicto.

B. AUTORIDADES NACIONALES

- **Garantizar la provisión de seguridad sensible al clima y al género:** El Ejército Nacional de Colombia y la Policía Nacional de Colombia han comenzado a incorporar componentes climáticos y de género en algunas de sus unidades. Para garantizar la sostenibilidad de estos esfuerzos, es crucial integrar estos componentes en las políticas y planes de seguridad nacional y mejorar la coordinación entre las agencias. Además, es fundamental que las fuerzas militares y policiales se abstengan de realizar actividades que contribuyan a agravar el cambio climático.
- **Acercarse a la seguridad desde una perspectiva multidimensional:** Para garantizar la seguridad de las comunidades rurales e indígenas, las autoridades gubernamentales deben implementar estrategias de mitigación efectivas para prevenir la degradación del suelo, la pérdida de métodos agrícolas tradicionales, la contaminación del agua y el uso de herbicidas para combatir los cultivos ilícitos. Mejorar la alimentación, la salud y la seguridad personal y comunitaria puede ayudar a reducir la migración en las comunidades rurales y su participación en economías ilícitas. En línea con estos esfuerzos, es fundamental seguir trabajando para establecer posibilidades económicas alternativas para reducir la participación de hombres y mujeres en cultivos ilícitos en el Putumayo.
- **Vincular la VSBG y el clima a los esfuerzos de respuesta:** Dado que existe una correlación directa entre la explotación de los recursos naturales y la subordinación histórica de las mujeres, es fundamental que las respuestas a la VSBG (incluidos los protocolos y los mecanismos de asistencia) estén vinculadas a consideraciones sobre el cambio climático. Asimismo, es esencial

⁷⁶ Vea la experiencia de DCAF con la policía colombiana trabajando en una comprensión de la masculinidad orientada a la paz: https://dcaf.ch/sites/default/files/publications/documents/BridgingTheDistance_Gender_Security_Colombia.pdf

que la respuesta climática incluya consideraciones de género y seguridad para abordar las causas subyacentes del agravamiento de la situación de VSBG. Al entender estos elementos como elementos que se refuerzan mutuamente, es posible brindar soluciones integrales a problemas transversales. En 2019, en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el gobierno colombiano ratificó su compromiso de incorporar la perspectiva de género en todos los niveles de acción contra el cambio climático. En consecuencia, el Ministerio del Medio Ambiente desarrolló un conjunto de herramientas sobre género y cambio climático y un programa de desarrollo de capacidades para integrar un enfoque de género en los esfuerzos de cambio climático. Asimismo, en 2020, dentro de su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) para enfrentar el cambio climático, Colombia reconoció la importancia de la igualdad de género, los derechos humanos y la inclusión de grupos poblacionales subrepresentados en la acción contra el cambio climático.⁷⁷

Más allá de reconocer los vínculos entre género y acción climática y diseñar planes, es crucial implementar mecanismos para monitorear la implementación efectiva de acciones con miras a la mitigación y adaptación al cambio climático que apunten a la igualdad de género. Por otro lado, el género debe ser transversalizado en los mecanismos de gobernanza ambiental regionales y departamentales (conocidos localmente como nodos), implementados en el marco de la Política Nacional de Cambio Climático de Colombia.

- **Mejorar la administración de justicia y el acceso a la información sobre VSBG y cuestiones ambientales:** Las mujeres en este estudio identificaron bajos niveles de confianza en las autoridades debido a los altos niveles de impunidad de los casos de VSBG y la falta de acciones efectivas

contra los perpetradores. Por lo tanto, es fundamental fortalecer la aplicación de la ley y la administración de justicia, especialmente en las zonas rurales. Las autoridades gubernamentales deben aumentar sus esfuerzos para difundir información, especialmente en áreas remotas y rurales, sobre los mecanismos de denuncia de casos de VSBG y delitos ambientales. El recién creado Grupo Especializado para la Protección de la Familia y la Mujer en el Putumayo, en el que participan oficiales de policía, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y comisarios de familia,⁷⁸ podría expandir su presencia en áreas rurales y remotas para difundir información sobre mecanismos de denuncia, implementar campañas de prevención y recibir informes de casos. Además, estas instituciones pueden coordinarse con la UNIPEP y la DICAR para brindar información a las familias sobre temas ambientales y registrar casos donde las familias y las mujeres se vean afectadas por los efectos de la inseguridad climática.

- **Garantizar la conectividad en las zonas rurales durante los desastres naturales y provocados por humanos:** Aumentar la cobertura de telefonía móvil y las fuentes de energía alternativas (p. ej., paneles solares) es fundamental para garantizar que las comunidades que viven en áreas rurales remotas puedan conectarse durante desastres y emergencias. Para ello, es esencial que las autoridades gubernamentales refuercen su coordinación y colaboración con los proveedores de servicios móviles y el sector humanitario. Adicionalmente, el gobierno colombiano puede brindar apoyo para construir sistemas de comunicaciones móviles satelitales, sistemas de comunicaciones satelitales de banda ancha y telecomunicaciones de emergencia en áreas propensas a desastres naturales y provocados por el hombre, como Sibundoy.
- **Mejorar la tenencia de la tierra por**

⁷⁷ Ministerio de Medio Ambiente de Colombia. (2020). *Actualización de la Contribución Determinada a Nivel Nacional de Colombia (NDC)*. MinAmbiente. <https://bit.ly/3t2gon8>.

⁷⁸ En las zonas donde el ICBF no tiene delegados, los alcaldes locales nombran abogados (conocidos como comisionados de familia) para brindar apoyo y protección a los niños y resolver asuntos relacionados con la familia.

parte de las mujeres: La tenencia y la redistribución de la tierra son componentes clave de la consolidación de la paz, la reducción de la pobreza, el empoderamiento y la mejora de la seguridad alimentaria y la seguridad humana de las mujeres rurales e indígenas. Es urgente cerrar la importante brecha existente entre hombres y mujeres en términos de acceso y tenencia de la tierra. Las autoridades gubernamentales pueden proporcionar a las mujeres subsidios y acceso a préstamos pequeños y de bajo interés para mejorar su acceso a la tierra, priorizando a las mujeres cabeza de familia.

- **Garantizar un compromiso significativo y una participación informada de las mujeres rurales e indígenas en los procesos de toma de decisiones y gobernanza:** Asegurar que las mujeres rurales e indígenas participen en los procesos de consulta, diseño y supervisión de proyectos sobre temas ambientales y de seguridad que puedan afectar sus medios de vida y prácticas ancestrales. Las autoridades locales pueden mejorar la participación de las mujeres mediante la coordinación con las autoridades indígenas y las organizaciones de mujeres. Cuando sea necesario, proporcionar mecanismos de participación que aseguren el anonimato para proteger la seguridad de los líderes y líderes ambientales.

educación policial en materia de género, derechos humanos, diversidad, inclusión y VSBG. Además, también se identificó la importancia de personalizar los cursos de capacitación a las necesidades específicas de cada región.⁸⁰ De acuerdo con estos hallazgos y los datos empíricos de este estudio, los y las oficiales de policía que trabajan en la UNIPEP y la DICAR podrían recibir capacitación sobre cómo los problemas ambientales se relacionan y agravan las cuestiones de género, las oportunidades de subsistencia y la VSBG. Comprender los vínculos entre el género, la seguridad y la vulnerabilidad climática podría fortalecer la capacidad de respuesta al brindar servicios de seguridad, mejorar la colaboración con otras agencias y fortalecer las estrategias de prevención.

- **Aumentar los niveles de confianza de la comunidad:** Los resultados de la investigación indican que los bajos niveles de confianza en la policía están fuertemente relacionados con dos elementos: primero, la percepción de ausencia del Estado de derecho debido a la distribución desigual de licencias para explotar los recursos naturales, que privilegian a los actores privados externos sobre las comunidades locales; y segundo, el asesinato y amenaza de activistas y líderes y líderes ambientales. Aunque resolver estos problemas requiere esfuerzos interinstitucionales, la policía puede aumentar sus niveles de legitimidad aumentando su presencia en áreas remotas, su interacción con las comunidades locales,⁸¹ y el seguimiento de malas prácticas ambientales, incluidas las de la empresa privada. Aumentar la presencia policial mejoraría la visibilidad de la policía y puede ser un primer paso para fomentar un sentido de inclusión de las mujeres y las comunidades locales que se sienten distantes del Estado. Además, la UNIPEP puede continuar

C.FUERZAS POLICIALES

- **Fortalecer la formación en género y medio ambiente:** Uno de los hallazgos de una autoevaluación de género (AEG)⁷⁹ realizada por la Policía Nacional de Colombia con el apoyo técnico de DCAF entre octubre de 2019 y diciembre de 2020 sugirió la necesidad de fortalecer la

⁷⁹ La autoevaluación de género es una herramienta para evaluar el nivel de sensibilidad de género de una institución del sector de la seguridad. Cuando la implementan instituciones como las fuerzas policiales, les permite reflexionar sobre sus propias prácticas y estructuras y medir áreas de reforma, como la efectividad del desempeño, leyes, políticas y planificación, relaciones comunitarias, rendición de cuentas y supervisión, personal, y cultura institucional. Ver Bastick, M. (2011). *Guía de Autoevaluación de Género para el Sector Policial, Fuerzas Armadas y Justicia*. DCAF.

⁸⁰ Ver pág. 19 de DCAF. (2021). *Autoevaluación de Género de la Policía Nacional de Colombia. Informe de Recomendaciones*. DCAF.

⁸¹ Esta recomendación está en línea con uno de los hallazgos de la AEG realizada en Colombia por la Policía Nacional, que identificó la necesidad de fortalecer la comunicación y coordinación con las organizaciones de mujeres y LGBTI, especialmente en las regiones. Ver pág. 23 de DCAF. (2021). *Autoevaluación de Género de la Policía Nacional de Colombia. Informe de Recomendaciones*.



acercándose a líderes ambientales y coordinarse con otras unidades e instituciones gubernamentales para brindar protección cuando la seguridad personal de activistas, líderes y comunidades esté en riesgo. La UNIPEP y la DICAR pueden apoyar a líderes y lideresas locales, incluyéndolos en consultas antes de llevar a cabo actividades de prevención, apoyando iniciativas locales de gestión de recursos naturales e involucrando a las comunidades en estrategias de prevención de conflictos socioambientales y delitos ambientales.

- **Mejorar la coordinación entre la Policía y el Ejército Nacional:** Debido a la presencia de GAOML, economías de cultivos ilícitos y desastres, se recomienda que la policía fortalezca su coordinación con el Ejército Nacional, que trabaja en dichas áreas. La coordinación entre estas instituciones puede cobrar vida mediante el establecimiento de mecanismos claros de información entre agencias, la organización conjunta de actividades de prevención con las comunidades locales y una mejor cooperación durante la respuesta a desastres. Por ejemplo, la Unidad de Operaciones Especiales en Emergencias y Desastres de la Policía Nacional (PONALSAR) puede coordinar acciones conjuntas durante desastres en el Putumayo con la recién creada Brigada de Atención y Prevención de Desastres (BRIAD) del Ejército Nacional.

Por otra parte, como indicaron las mujeres que participaron en este estudio, el mandato y las funciones de la policía y el ejército no les resultan claros. Para fortalecer el estado de derecho, la rendición de cuentas y la eficacia, es fundamental que la sociedad civil sea capaz de distinguir las funciones de cada institución del sector de la seguridad. A través de sesiones de concientización y visitas, estas instituciones pueden ayudar a la sociedad civil a distinguir el rol y la responsabilidad de cada una en el abordaje de los riesgos de seguridad climática.

- **Reforzar las capacidades de los y las**

oficiales de policía de la UNIPEP y la DICAR desplegados en zonas rurales:

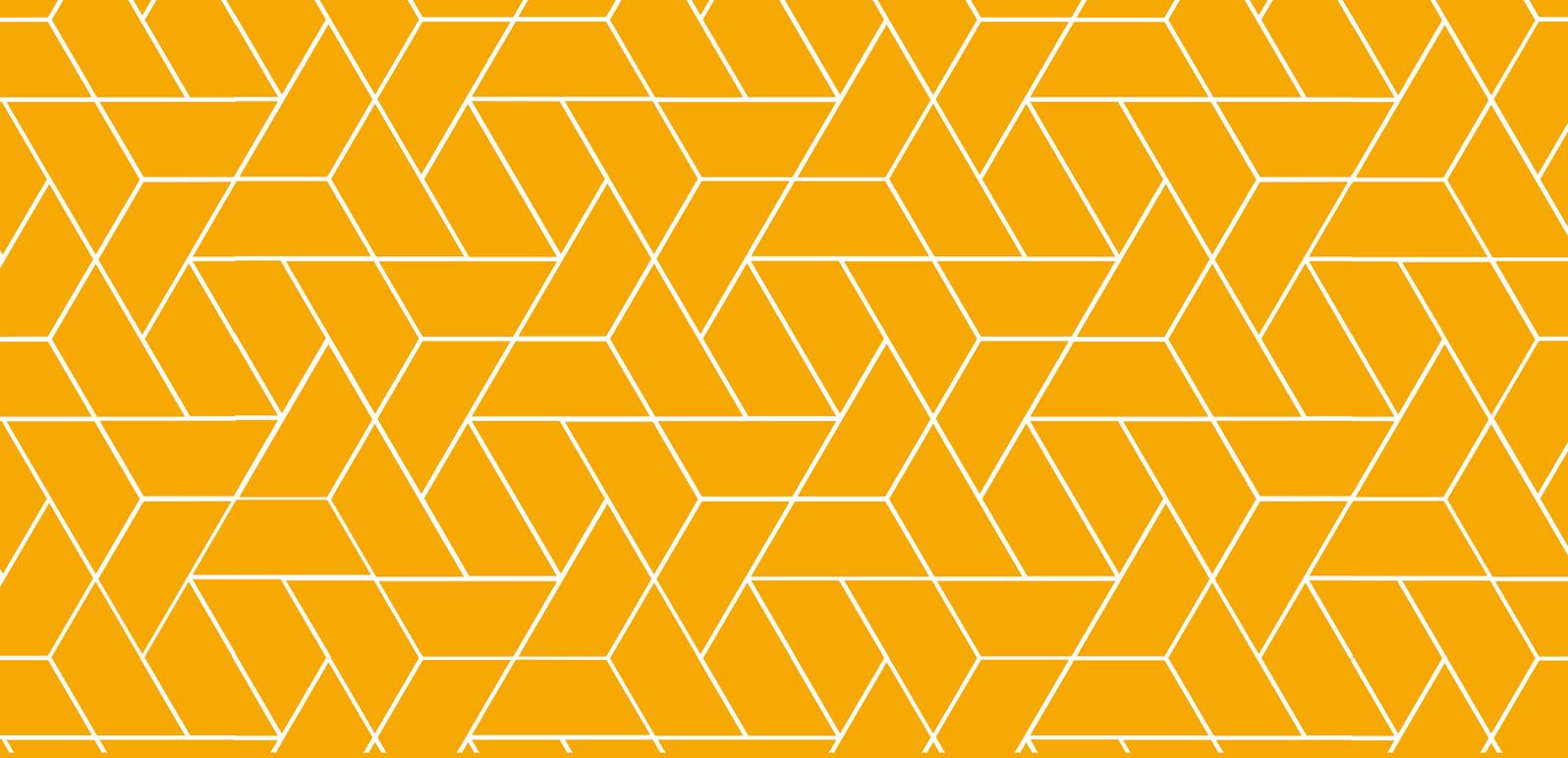
Como parte de los esfuerzos efectivos de consolidación de paz, es crucial aumentar la asignación financiera, los recursos materiales y el número de policías de la DICAR y la UNIPEP desplegados para asegurar las áreas rurales y reforzar su coordinación con las instituciones ambientales y los administradores de justicia. Adicionalmente, el despliegue de mujeres policías puede contribuir a establecer una relación con las mujeres rurales e indígenas.

- **Mejorar las habilidades de análisis de datos y el acceso a la información:** Junto con los recursos financieros, materiales y humanos, es clave que los y las oficiales de policía tengan acceso a la información producida para las bases de datos locales, así como los datos producidos por las instituciones nacionales sobre temas ambientales (por ejemplo, pronóstico del tiempo, calendarios de cultivos, sistemas de alerta temprana para el riesgo de desastres) para mapear y comprender mejor los riesgos. No obstante, el acceso a la información debe ir acompañado de oportunidades para que la policía mejore su análisis de riesgos clave y planifique las respuestas apropiadas.
- **Crear espacios de diálogo con mujeres rurales e indígenas:** El interés expresado por las mujeres que participaron en este estudio en aumentar sus conocimientos para frenar los efectos de la crisis climática podría servir como punto de partida para reforzar la colaboración y aumentar la confianza. La policía podría crear formas de colaborar positivamente con las mujeres. La UNIPEP y la DICAR pueden implementar, con el apoyo de DCAF, talleres de prevención de crisis ambientales con organizaciones de mujeres de base y ayudar a conectarlas con otras entidades que puedan brindarles capacitación y herramientas (por ejemplo, Corpoamazonia, el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas [SINCHI], organismos internacionales, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM], o PONALSAR).

D.COMUNIDADES

- **Continuar transmitiendo conocimientos ancestrales y ambientales a las generaciones más jóvenes:** Las mujeres campesinas e indígenas del Putumayo cuentan con importantes conocimientos y habilidades en materia de conservación y restauración de ecosistemas y especies protegidas, además de compensación ambiental y conocimientos tradicionales. Para preservar las prácticas tradicionales y ancestrales, es muy importante que las organizaciones de mujeres continúen con los esfuerzos actuales para transmitir sus conocimientos a los niños y jóvenes. Las generaciones más jóvenes pueden participar en ciertas actividades, como identificar y establecer bancos de semillas nativas, apoyar el mantenimiento de los huertos locales (chagras), o cultivar hierbas medicinales y sagradas.
- **Compartir conocimientos con otras organizaciones de base:** El intercambio de conocimientos con organizaciones civiles locales y nacionales podría proporcionar a las mujeres rurales e indígenas una plataforma para acceder y compartir información. En el Putumayo, las mujeres también podrían buscar mecanismos para relacionarse con comunidades y lideresas en áreas vecinas donde hay altas tasas de deforestación (por ejemplo, los departamentos de Guaviare, Caquetá y Meta) e intercambiar conocimientos sobre deforestación y estrategias de mitigación de inundaciones, opciones de empleabilidad, así como mecanismos de base para proteger a las activistas ambientales amenazadas. Al conectarse con otras organizaciones, las mujeres rurales e indígenas en el Putumayo pueden fortalecer sus capacidades para participar e influir en los procesos de toma de decisiones y formulación de políticas sobre clima, género y seguridad.
- **Documentar cambios producidos por la inseguridad ambiental:** Identificar los cambios en los medios de sustento y la seguridad de las mujeres es clave para implementar medidas personalizadas y efectivas. Las organizaciones de mujeres en el Putumayo pueden documentar los impactos individuales y colectivos relacionados con la vulnerabilidad climática, la desigualdad de género y la fragilidad estatal interrelacionadas. La documentación de estos cambios en Sibundoy puede realizarse anualmente o dos veces al año y estar orientada por la ocurrencia de inundaciones o deslizamientos, cambios de temperatura, resultados de temporadas de cosecha y siembra, niveles de violencia en su territorio, casos de VSBG (denunciados o no a las autoridades locales) perpetrados por parejas íntimas o GAOML, etc. Las ONG locales pueden usar y personalizar las herramientas existentes y crear líneas de base para documentar los cambios en las diferentes dimensiones de la seguridad humana. Estos datos se pueden aportar a los procesos de toma de decisiones ambientales, redes nacionales y locales de líderes y activistas, ONG o autoridades gubernamentales.





ANEXOS

Anexo 1: Herramientas Metodológicas Utilizadas con Mujeres Campesinas e Indígenas de Sibundoy

Primer taller

Durante el primer taller se implementaron tres herramientas metodológicas para invitar a las mujeres a reflexionar sobre los riesgos de seguridad climática que han vivido:

- **Herramientas comparativas:** Se pidió a las mujeres que compararan cómo era su territorio antes y después de la emergencia climática. Los indicadores se tradujeron en 30 afirmaciones para facilitar su comprensión por parte de las participantes (p. ej., tener un trabajo remunerado estable, experimentar violencia doméstica, tener acceso al agua). Usando dibujos y anotando ideas, las participantes reflexionaron sobre la medida en que esas declaraciones reflejaban sus realidades locales y la intensidad y frecuencia de los cambios en los ecosistemas locales. Las participantes del taller también dieron ideas de lo que conciben como cambio climático y mencionaron ideas iniciales sobre las alteraciones en el acceso a los recursos.
- **Imágenes para provocar la discusión:** Para discutir el impacto de la degradación ambiental, se colocaron en el piso imágenes de problemas climáticos (p. ej., desastres, contaminación del agua, deforestación, sequías) y problemas de seguridad (p. ej., presencia de actores armados, delincuencia, violencia doméstica). Junto a las imágenes, se colocaron tarjetas con etiquetas de áreas temáticas relacionadas con la seguridad humana (es decir, condiciones económicas, salud, relaciones familiares, relaciones comunitarias, vida cotidiana, trabajo, cultura, servicios públicos), así como siluetas masculinas y femeninas. En grupos, se solicitó a las mujeres identificar situaciones que ocurren o no

en el territorio e identificar los efectos según las áreas temáticas. Se puso énfasis específico en los roles de género y sus impactos.

- **Árbol de problemas:** Utilizando la imagen de un árbol, se pidió a las mujeres que identificaran las causas profundas del aumento de los riesgos ambientales para la seguridad de las mujeres en el Putumayo, así como las consecuencias de esos problemas.
- **“Colmena indicadora”:** Usando 20 tarjetas hexagonales y guiadas por los facilitadores, las participantes identificaron las características y propósitos de los indicadores de impacto (es decir, los indicadores deben ser claros, relevantes, de bajo costo, medibles y adecuados). Esta actividad fue central para tener un espacio común con las mujeres para la difusión de las áreas temáticas que abarca la lista de indicadores preliminares durante el segundo taller.

Segundo Taller

Durante el segundo taller se implementaron cuatro herramientas metodológicas para invitar a las mujeres a reflexionar sobre el acceso a los recursos; los actores institucionales; los vínculos entre género, seguridad y clima; y la adaptación al cambio climático:

- **Objetos para generar discusión:** Organizadas en pequeños grupos, las mujeres recibieron materiales de papelería para crear una muñeca. Como parte de la metodología, la cantidad de material distribuido entre los grupos no era igual y no se permitía el intercambio de materiales entre grupos. Este ejercicio



sirvió como punto de partida para hablar sobre el acceso a los recursos naturales, la adaptación y la necesidad de la igualdad de género al abordar temas ambientales y de seguridad. Asimismo, sirvió para impulsar ideas sobre la importancia de medir el impacto de la crisis climática sobre la forma en que las comunidades locales pueden beneficiarse de contar con indicadores locales.

- **Juegos de roles:** Para abordar temas relacionados con la fragilidad del Estado, el conflicto y la provisión de seguridad, las mujeres recibieron nombres de actores institucionales y comunitarios. Cada participante tenía que hacerse pasar por el actor asignado, y el grupo tenía que escribir sus pensamientos sobre dicho actor. Este ejercicio facilitó conversaciones grupales sobre la percepción de la seguridad, la forma en que los actores institucionales, incluido el sector de la seguridad, gestionan los riesgos de seguridad climática y los niveles de confianza.
- **Matriz de identificación de relaciones:** Organizadas en cuatro grupos, las participantes recibieron tres hojas de papel, cada una etiquetada con el nombre de las tres áreas examinadas en

el estudio (género, clima y fragilidad del Estado). Los indicadores se tradujeron en afirmaciones para facilitar la comprensión de las participantes (por ejemplo, tener un trabajo remunerado estable, sufrir violencia doméstica, tener acceso al agua). Luego se les pidió a las mujeres que leyeran todas las declaraciones en las tres hojas de papel y discutieran hasta qué punto esas situaciones estaban interrelacionadas. Por ejemplo, tenían que discutir los vínculos entre el acceso al agua y el género y la seguridad, o los vínculos entre “tener acceso a los órganos de supervisión” y el género y el clima.

- **Ejercicios de estrategia:** Se pidió a las participantes que escribieran las estrategias que tienen para adaptarse al cambio climático en su vida cotidiana y a nivel comunitario. Después de plasmar todas sus ideas en papel, se les pidió que imaginaran que tenían que cruzar un río usando solo seis de esas estrategias. Los pedazos de papel (estrategias) tenían que ser usados como peldaños por todos los miembros. Este ejercicio abrió debates sobre la priorización, la importancia de las estrategias multinivel para adaptarse al cambio climático y la importancia de equilibrar y adaptarse a las necesidades de todos los segmentos de la sociedad.



Anexo 2: Herramientas metodológicas utilizadas con oficiales de policía de la UNIPEP y la DICAR

Para el trabajo con oficiales de policía se utilizaron tres herramientas metodológicas:

- **Herramientas policiales existentes:** Uno de los indicadores de gestión utilizados por la Policía Nacional de Colombia y los datos producidos para este indicador se utilizaron para explicar la noción general de indicadores y su propósito e importancia. Este ejercicio permitió al equipo de investigación traducir conceptos de indicadores técnicos en situaciones más cercanas a las operaciones policiales. Además, ayudó al equipo de facilitadores a comparar el indicador examinado con los temas ambientales y el papel de las instituciones de seguridad.
- **Análisis de estudio de caso:** Sobre la base de las situaciones relacionadas con la seguridad climática destacadas por las mujeres, se creó una historia ficticia, que se entregó a los y las oficiales de policía. La historia trataba de una familia que enfrenta situaciones de desastre, la presencia de actores armados, delitos ambientales e interacciones con la policía y otras instituciones gubernamentales. Se pidió a los agentes de policía que leyeran la historia e identificaran los riesgos, los impactos y los actores responsables y afectados. Las perspectivas de la discusión se escribieron en notas adhesivas virtuales utilizando la plataforma de tablero colaborativo en línea Miro®.
- **Cuando todas las ideas estuvieron en el tablero, se pidió a las policías que las clasificaran en tres grupos:** género, clima y fragilidad del Estado. Este ejercicio generó una discusión interesante sobre cómo clasificar los efectos y las situaciones en un solo grupo no siempre es fácil debido a los vínculos y superposiciones entre estas categorías de análisis. Por otra parte, también suscitó discusiones sobre los efectos diferenciales de la emergencia climática, sus causas, el papel de las fuerzas de seguridad y las instituciones de supervisión, y la forma en que se miden esos riesgos a través de indicadores.
- **Revisión de indicadores por áreas temáticas:** Sobre la base de la discusión del estudio de caso y dada la experiencia de los y las oficiales de policía como proveedores de seguridad, la siguiente conversación sobre los indicadores se centró en los elementos enumerados en el estudio de caso en relación con la fragilidad del Estado. Se solicitó a las policías, con base en su experiencia operativa, incluir situaciones que no estaban incluidas en la lista y que se den tanto en el Putumayo como a nivel nacional. Las conversaciones mantenidas con la policía permitieron que el equipo de facilitadores explorara el enfoque de los proveedores de seguridad para abordar cuestiones relacionadas con el medio ambiente y las mujeres. Adicionalmente, abrieron la posibilidad de identificar las áreas en las que creen que su institución necesita apoyo, así como las buenas prácticas existentes.





REFERENCIAS

Barron, E. (5 de marzo de 2021). Climatización de la Seguridad: Sherri Goodman sobre Cimpatco. The Center for Climate and Security. <https://climateandsecurity.org/2021/03/climatizing-security-sherri-goodman-on-cimpat>

Iniciativa Barómetro, Matriz de Acuerdos de Paz, Instituto Kroc para Estudios Internacionales de Paz, ONU Mujeres, FDI, Suecia. (2019). *Igualdad de Género para una Paz Sostenible. Segundo informe sobre el seguimiento de la perspectiva de género en la implementación del acuerdo de paz de Colombia*, Informe 2. <https://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/04/012820-GENDER-REPORT-DIGITAL.pdf>

Bastick, M. (2011). Guía de Autoevaluación de género para el sector policial, fuerzas armadas y justicia. DCAF. <https://www.dcaf.ch/gender-self-assessment-guide-police-armed-forces-and-justice-sector>

Bouvier, V. M. (2016). *Género y el Rol de la Mujer en el Proceso de Paz de Colombia*. Instituto de la Paz de Estados Unidos y ONU Mujeres. <https://www.usip.org/publications/2016/11/gender-and-role-women-colombias-peace-process>

Boyer, A. E., Meijer, S. S., & Gilligan, M. (2020). *Promoción del género en el medio ambiente: Explorando el triple nexo de la desigualdad de género, la fragilidad del estado y la vulnerabilidad climática*. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y USAID. <https://generoymedioambiente.org/es/triple-nexo/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). *El placer: Mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/el-placer-mujeres-coca-y-guerra-en-el-bajo-putumayo/>

Comando General de las Fuerzas Militares. (2021, 8 de diciembre). Ofensiva de las Fuerzas Militares y Policía contra la minería ilegal en el sur del país. Obtenido el 21 de febrero de 2022,

de <https://www.cgfm.mil.co/es/blog/ofensiva-de-las-fuerzas-militares-y-policia-contra-la-mineria-ilegal-en-el-sur-del-pais>

DCAF - El Centro de Ginebra para la Gobernanza del Sector de Seguridad. (2015). *Aplicación de los principios de buen gobierno al sector de la seguridad* (Serie de antecedentes de la RSS). DCAF. <https://securitysectorintegrity.com/publication/ssr-applying-principles-good-governance-security-sector/>

_____. (2020). *Salvando la distancia: Lecciones aprendidas de un enfoque de abajo hacia arriba sobre género y seguridad en las zonas rurales de Colombia*. DCAF. <https://dcaf.ch/bridging-distance>

_____. (2021). El cambio climático y su impacto en la provisión de seguridad: *El papel de una buena gobernanza y reforma del sector de la seguridad*. DCAF. <https://www.dcaf.ch/climate-change-and-its-impact-security-provision-role-good-security-sector-governance-and-reform>

_____. (2021). *Autoevaluación de Género de la Policía Nacional de Colombia. Informe de Recomendaciones*. DCAF. https://www.dcaf.ch/sites/default/files/publications/documents/GenderSelf-Assessment_Colombia_SP.pdf

_____. (2022). Las mujeres hablan: El nexo vivido entre clima, género y seguridad. DCAF. <https://www.dcaf.ch/women-speak-lived-nexus-between-climate-gender-and-security>

DCAF, OSCE/OIDDH, & ONU Mujeres. (2019). "Policía y género", en *Caja de herramientas de género y seguridad*. DCAF, OSCE/OIDDH, ONU Mujeres. <https://www.osce.org/odihr/442519>

Departamento Nacional de Planeación. (2014). *Definición de categorías de ruralidad*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Agriculturapequeroforestal%20y%20pesca/Definicion%20Categor%C3%ADas%20de%20Ruralidad.pdf>



- Ekhaton-Mobayode, U. (2020, 19 de mayo). ¿Aumenta el conflicto armado el riesgo de que una mujer sufra violencia de pareja? Blogs del Banco Mundial-Desarrollo para la paz: Soluciones para hacer frente a la fragilidad, el conflicto y la violencia. Obtenido el 23 de marzo de 2022 de <https://blogs.worldbank.org/dev4peace/does-armed-conflict-increase-womans-risk-suffering-intimate-partner-violence>
- Centro Común de Investigación de la Comisión Europea. (2017). "Índice de riesgo de conflicto global, versión de julio de 2017". Obtenido en noviembre 2021, de <https://bit.ly/3fCOQi4>
- Fundación Ideas para la Paz. (2017). Mujeres y la economía cocalera en el Putumayo: roles, prácticas y riesgos. <https://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5a21a1163faf3.pdf>
- FIP, & Adelphi. (2021). *Un clima peligroso: Deforestación, cambio climático y violencia contra defensores ambientales en la Amazonía colombiana*. WWF Alemania. <https://climate-diplomacy.org/sites/default/files/2021-09/A%20Dangerous%20Climate.pdf>
- Gaard, G. (2015). Ecofeminismo y cambio climático. *Foro Internacional de Estudios de la Mujer*, 49, 20-33. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2015.02.004>
- Global Witness. (2021). *Última línea de defensa*. <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/last-line-defence/>
- IDEAM. (2021). *Resultados del Monitoreo de Deforestación año 2020 y primer trimestre 2021*. <https://bit.ly/3lcULHe>
- Insight Crime. (2020, 26 de marzo). Las mujeres que quieren dejar la coca en el Putumayo en Colombia. <https://insightcrime.org/news/brief/women-coca-putumayo-colombia/>
- Union Internacional para la Conservación de la Naturaleza. (2020). *Vínculos entre violencia de género y medio ambiente: La violencia de la desigualdad*. <https://portals.iucn.org/library/node/48969>
- Centro conjunto de datos sobre desplazamiento forzado. (2020). *Mujeres y niñas en desplazamiento interno*. https://www.jointdatacenter.org/literature_review/women-a
- Kenny, M. A., & Janetos, A. C. (2020). Indicadores nacionales de *cambio climático*, impactos y vulnerabilidades. *Cambio Climático*, 163, 1695-1704. <https://doi.org/10.1007/s10584-020-02939-4>
- Kenny, M. A., Janetos, A. C., & Lough, G. C. (2016). Construyendo un Sistema Nacional de Indicadores Climáticos de los Estados Unidos. *Climatic Change*, 135, 85-96. <https://doi.org/10.1007/s10584-016-1609-1>
- Instituto Kroc y el Componente de Acompañamiento Internacional, ONU Mujeres, Federación Democrática Internacional de Mujeres, & Suecia. (2018). *Informe Especial del Instituto Kroc y el Componente de Acompañamiento Internacional, ONU Mujeres, Federación Democrática Internacional de Mujeres y Suecia, sobre el seguimiento de la perspectiva de género en la implementación del Acuerdo Final de Paz de Colombia*. https://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/11/181113_Gender-Report_Final.pdf
- Lazard, O., & Youngs, R. (2021). La UE y la seguridad climática: Hacia la Diplomacia Ecológica. <https://bit.ly/3FvQ1ud>
- Ministerio de Agricultura. (2020, 9 de marzo). *Colombia: el camino a la reforestación de los 180 millones de árboles antes de 2022*. AgroNet. <https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/Colombia-el-camino-a-la-reforestaci%C3%B3n-de-los-180-millones-de-%C3%A1rboles-antes-de-2022.aspx>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia. (2021). *Información: Perfiles Económicos Departamento del Putumayo*. Oficina de Estudios Económicos. <https://bit.ly/343GUEs>
- Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. (2020). Actualización de la Contribución Determinada a Nivel Nacional de Colombia (NDC). *MinAmbiente*. <https://bit.ly/3t2gon8>
- Miranda, C. (2019). Perspectivas desde la ecofeminismo frente al cambio climático y la Amazonía. *El Outsider*, 5, 15-29. <https://doi.org/10.18272/eo.v5i.1568>
- Centro de Desarrollo de la OCDE. (s.f.). *Instituciones sociales & Índice de Género*. <https://www.genderindex.org/>
- ACNUDH. (2019). *Estudio analítico sobre la acción climática con perspectiva de género para el disfrute pleno y efectivo de los derechos de las mujeres*. <https://reliefweb.int/report/world/>

[analytical-study-gender-responsive-climate-action-full-and-effective-enjoyment-rights](#)

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (s.f.). La violencia contra las mujeres. <https://www.paho.org/en/topics/violence-against-women>

Programa Somos Defensores. (2020). *En Mala Hora: Informe Anual 2020: Sistema de Información sobre Agresiones contra Defensores de Derechos Humanos en Colombia* - ISAAHARD. https://drive.google.com/file/d/1QaCwSTrkScbsWA2H4gajBrtGvi_ya94j/view

Ripple, W. J., Wolf, C., Newsome, T. M., Barnard, P., & Moomaw, W. R. (2020). Advertencia de los científicos del mundo sobre una emergencia climática. *BioScience*, 70(1), 8-12. <https://doi.org/10.1093/biosci/biz088>

Santaaulalia, I. (15 de septiembre de 2021). Colombia: el país más mortífero del mundo para los ambientalistas en 2020. *El País*. <https://english.elpais.com/usa/2021-09-15/colombia-the-worlds-deadliest-country-for-environmentalists-in-2020.html>

Shiva, V. (2016). *Staying Alive: Women, Ecology, and Development*. North Atlantic Books.

Salleh, AS (2017). *Ecofeminism as Politics: Nature, Marx, and the Postmodern* (2nd edition). Zed Books.

Por ejemplo, ver Shrestha, S. C., Chapagain, P. S., & Ghimire, M. (2019). Perspectiva de género sobre el uso y la gestión del agua en el contexto del cambio climático: Un estudio de caso del área de la cuenca hidrográfica de Melamchi, Nepal. *SAGE Open*. <https://doi.org/10.1177/2158244018823078>

Sistema de Información sobre Biodiversidad de Colombia (SiB). (s.f.). ¿Cuántas especies registradas hay en Colombia? Obtenido el 20 de diciembre de 2021, de <https://cifras.biodiversidad.co/>

Sistema Nacional de Información Cultural. (s.f.). Población Putumayo. <https://bit.ly/3lWzckR>

El Banco Mundial. (2018). Diferencias de género en la pobreza y la composición del hogar a lo largo del ciclo de vida (Documento de trabajo de investigación de políticas 8360). <https://openknowledge.worldbank.org/>

[bitstream/handle/10986/29426/WPS8360.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Programa Mundial de Alimentos. (2015, 3 de febrero). Indicadores de Seguridad Alimentaria. <https://www.wfp.org/publications/food-security-indicators>

Naciones Unidas. (2012). Panorama: Cambio climático. ONU Observatorio de Mujeres. <https://bit.ly/3tVeerK>

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (ONU DAES). (2020). *Mujeres del mundo 2020: la violencia de pareja íntima es la forma más común de violencia contra las mujeres*. <https://www.un.org/en/desa/world%E2%80%99s-women-2020-intimate-partner-violence-most-common-form-violence-against-women>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1994). *Informe sobre Desarrollo Humano 1994: Nuevas dimensiones de la seguridad humana*. <http://www.hdr.undp.org/en/content/human-development-report-1994>

_____. (2014). Justicia ambiental - *Experiencias comparadas en empoderamiento legal*. <https://bit.ly/34ZE4Ab>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), ONU Mujeres, PNUD, & PNUDPA/PBSO. (2020). *Género, clima y seguridad: Mantener la paz inclusiva en la primera línea del cambio climático*. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/06/gender-climate-and-security>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), & Union Internacional para la Conservación de la Naturaleza. (2018). *Estadísticas de género y medio ambiente: Desbloqueo de información para la acción y medición de los ODS*. <https://www.unep.org/resources/report/gender-and-environment-statistics-unlocking-information-action-and-measuring-sdgs>

Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (2018). *Examen Periódico Universal: Colombia (3er Ciclo - Sesión 30)*. <https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/UPR/Pages/COIndex.aspx>

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). (2021, 2 de agosto). *Alerta*



por Situación Humanitaria. <https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/alerta20situacion3b3n20humanitaria20inundaciones20en20el20putumayo.pdf>

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017). *Colombia: Encuesta de territorios afectados por cultivos ilícitos - 2016.* https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Coca_survey_2016_English_web.pdf

Secretario General de las Naciones Unidas. (2020, 12 de diciembre). Comentarios del Secretario General en la Cumbre sobre la Ambición Climática. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2020-12-12/secretary-generals-remarks-the-climate-ambition-summit-bilingual-delivered-scroll-down-for-all-english-version>

Instituto V-Dem. (s.f.). Variedades de democracia. <https://www.v-dem.net/>



DCAF Centro de Ginebra para
la Gobernanza del
Sector de Seguridad



Kingdom of the Netherlands



ASOCIACIÓN
AMBIENTE y SOCIEDAD

